

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Sale este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARESA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANSO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GOMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
HERNANDO (D. Benito).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ RIGUERA (D. Leopoldo).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Ramon Eusebio).
MORENO POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
USTARIZ (D. José).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao,» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso,» sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina,» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal,» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



HARINA LÁCTEA NESTLÉ.

Alimento completo para los niños de corta edad y personas debilitadas.

Se expende en las principales farmacias de España, á 10 rs. cada lata de 500 gramos.

Agente general en toda España, J. H. de Jongh, 37, Medina, Jerez de la Frontera. Depósitos principales en Madrid. — Martin y Lafuente, Preciados, 8. — Garcerá, Príncipe, 13.

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJÍA DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y sustituyendo en propiedades y economía á la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 14, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 10 reales frasco.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

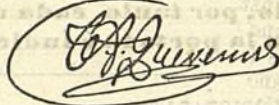
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»

(Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras e ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositorio general:
Émile GENEVOIX,
45, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *cojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcances*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.
París, DORVAULT, 7, rue de Jouv. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 22 rs.

Borrell, Garcerá, S. Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

de la farmacia Colbert en París.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 20 rs., Sr. Garcerá y Castillo, Principe, 13.

Academia de Medicina de Paris.—Relato favorable, 11 febrero, 79.

ANTISEPTICO DE PENNES

Experimentado con éxito en diez y nueve hospitales para sanear el aire, desinfectar y cicatrizar las llagas, destruir los microzoarios, mosquitos, etc., conservar las piezas anatómicas, purificar la ropa, muebles, etc., de enfermos contagiados.—Inapreciable para los cuidados íntimos de las señoras.

Por mayor, PARÍS, 2, rue de Latran; MADRID, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

MIXIRANTI RHEUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Deposito en París, casa de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEBEVRE et C^a. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de higado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, con envoltura delgada y soluble, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigr. de creosota verdadera del alquitran de hays y 50 centigr. de aceite de higado de bacalao. Las grandes: 5 centigr. de creosota verdadera y 2 gr. de aceite de higado de bacalao. Se hacen, sobre pedido, las mismas cápsulas doradas a 10 centigr.

Dosis: 5 a 10 cápsulas pequeñas, y 2 a 4 cápsulas grandes, mañana y noche, ó antes de la comida, segun recete el médico.—4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTADOS.—La bot.^a 5 frs.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES DE VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir a Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell y Dr. Just.—Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo 31, y Loman, Alcalá, 3.

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.; polvos, 16 y 28 reales; señores Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.



de extracto de higado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

MADRID 12 DE OCTUBRE DE 1879.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Banquete.—Sigue su curso.—SECCION DE MADRID.—La filosofía de lo inconsciente en sus relaciones con la medicina.—Asociacion francesa para el adelanto de las ciencias.—Del diagnóstico clínico en los tumores por el Dr. D. Enrique Ferrer Viñerta, catedrático de Clínica quirúrgica de la Facultad de Valencia.—SECCION PRÁCTICA.—Escirro en un brazo que exigió la amputacion.—PRENSA MÉDICA.—*Nacional*: Necrosis sífilítica del frontal.—*Extranjera*: Diagnóstico de las causas de la apoplejía.—De las diversas causas de metritis segun las alteraciones histológicas.—La enfermedad y la lesion hemática.—OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Ministerio de Ultramar.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

BANQUETE.—SIGUE SU CURSO.

Correspondiendo á otro, que á fines del pasado curso dieron en honor suyo los catedráticos de la Facultad de Medicina, ha obsequiado el señor Magaz, actual decano de la misma, á dichos señores, con un espléndido banquete, al que han asistido el señor ministro de Fomento y el director general de Instruccion pública. Segun noticias, que han hecho públicas los periódicos políticos, durante la comida se dejó notar el espíritu más entusiasta y unánime en favor del progreso de los estudios médicos que se proponen fomentar, de comun acuerdo, desde las esferas del poder los unos, y desde los modestos, pero no menos honrosos, puestos del magisterio los otros. El señor Olivares inauguró los brindis por ser el más antiguo de los cátedráticos allí presentes, y á su sencilla peroracion siguieron otras, entre las que recordamos la del señor conde de Toreno, la del Sr. Cárdenas y la del Sr. Magaz, que se manifestó en extremo agradecido á la acogida que su obsequioso agasajo habia merecido. Complácenos, en verdad, el que se procure disminuir la distancia, no siempre escasa, que suele separar á las personas encargadas de la pesada mision del magisterio, de aquellas otras que desde las regiones administrativas procuran reglamentarle y dirigirle; estas aproximaciones no pueden ménos de ser provechosas para todos; para los unos facilitando la penosa tarea que desempeñan, para los otros haciéndoles comprender más de cerca las necesidades de detalle, que no siempre les es dado conocer, y por ende para la enseñanza que resultará perfeccionada; y nos complace ver empleado con tal objeto el diplomático medio que mejor que ningun otro acorta distancias y estrecha vinculos; el blanco mantel es hoy el tapete obliga-

do sobre el que se celebran todos los pactos de alianza.

* *

La futura Necrópolis, que por algunos dias pareció olvidada, vuelve á ser motivo de discusion: los que con ánsia esperan ver vogar el esperado proyecto, anuncian con regocijo que la *dificultad de las aguas* está vencida; el proyecto ya no quedará en seco. Ahora torna nuevamente á la Direccion de Sanidad y Beneficencia, donde recibirá no sabemos qué nueva tramitacion; y de alli saldrá por fin autorizado, informado, revisado y corregido, para realizar el anhelado progreso que *era una necesidad para esta culta capital*, que ya de un modo tan perfecto ha respondido á las exigencias de los desvalidos, enfermos, expósitos y abandonados, con sus espaciosos é higiénicos hospitales, sus hospicios y asilos modelos, su inclusa, sus casas-cunas, con todos los medios en fin encaminados á proporcionar bienestar á los vivos. ¡Justo es y ocasion oportuna para que se rinda tan lujoso testimonio á los muertos!

DECIO CARLAN.

MADRID 12 DE OCTUBRE DE 1879.

LA FILOSOFIA DE LO INCONSCIENTE

EN SUS RELACIONES CON LA MEDICINA.

III.

La exposicion que hemos hecho del sistema filosófico de lo *inconsciente* ha debido dar á conocer al ilustrado lector la parte de verdad que contiene, mezclada con otra parte de error. Tiene su representacion en esta doctrina el dualismo inexcusable del espíritu y la materia, ó sea de la idea y la realidad, ó de cualquier otra fórmula análoga que se quiera establecer; y en esto obra acertadamente el autor, de acuerdo con el sentido íntimo y la práctica constante de todos los hombres; pero intenta al propio tiempo establecer la unidad sistemática, no ya bajo la forma de aspiracion, de amor ó de idea de lo que no es, impuesta á todo lo que es, sino como un hecho real, como un absoluto efectivo, actual y presente, y así es como incurre en la contradiccion absoluta, que es en buena lógica, no solamente el error, sino el absurdo.

No: el sistema es doble ó más bien múltiple en realidad, y único solamente en idea. Verdad es que la idea y la realidad se hallan tan íntimamente

unidas, que forman un solo todo; pero es en este sentido: que la idea también es real como tal idea, y que la realidad también es ideal, en cuanto se la reconoce siempre en una representación ó destacándose de una idea, sin la cual es imposible concebirla. Así, pues, en todo momento en que la dualidad aparece de hecho, la unidad aparece de derecho, y cuando la unidad se realiza de hecho, la dualidad ó multiplicidad aparece enfrente de ella como necesaria. No hay aquí jamás contradicción total ó absoluta; sólo interviene cierta contradicción parcial y relativa, que es el fundamento del sistema filosófico, ó más bien el sistema mismo en cuanto puede alcanzarle la razón.

Resulta de esta contradicción parcial y relativa, colocada al principio y por encima de todo, que la idea se realiza en parte, y la realidad se idealiza también en alguna parte, y que de este límite recíproco procede una función generalísima, la función más amplia, la idea misma de función, á la cual denominamos vida, porque es efectivamente la idea original, el prototipo de la vida realizada en los seres vivos, como las categorías del entendimiento son las ideas originales ó prototipos de todas las cosas realizadas y realizables en el campo de la experiencia.

En todos tiempos y en todos los sistemas filosóficos se ha considerado la vida como un hecho particular, sometido á las leyes comunes de la inteligencia y de la lógica; pero no se ha caído en la cuenta de que los seres que llamamos vivos, además de estas leyes á las cuales están sometidos todos los cuerpos, ofrecen un carácter que les es propio, y es, si se quiere, la falta de ley, la coordinación de todas las leyes dadas y posibles con un límite perpétuo, que si bien las achica y desvirtúa hasta cierto punto, por otro lado las define y realiza, prestándoles toda la plasticidad y actualidad que ofrecen en el mundo sensible y positivo.

Si por confesión unánime de todos los filósofos las categorías ó leyes de la razón son las respuestas á aquellas preguntas que pueden hacerse á propósito de cualquier objeto, ¿qué razón habría para distinguir el reino orgánico del inorgánico, si no pudiera aplicarse al primero algún atributo distinto de los que corresponden al segundo? Además de las categorías tomadas una á una y aplicadas á los seres del mundo exterior, hay una aplicación de la síntesis ó reunión de todas las categorías, de la ley comprensiva de todas las leyes; y esta aplicación no puede hacerse á todos los seres, sino solamente á los vivos, lo cual establece la diferencia fundamental entre los unos y los otros.

La categoría sintética de que hablamos consta por un lado de todas las leyes: de posición, de nú-

mero, de sucesión, de calidad y de causalidad eficiente y final; y por otro de la falta absoluta de ley, la cual sirviendo de límite á dichas leyes y negándolas en parte, las afirma en la parte restante, siendo precisamente esta afirmación y negación parciales de todas las leyes dadas y posibles la función que llamamos vida.

La razón analizándose á sí misma no llega á comprender más que sus mismas leyes, y la negación de ley no es comprendida por ella, ni pudiera serlo sin pasar de negación á afirmación; pero es necesariamente sentida, porque es como el obstáculo en que se detiene la reflexión, y sin el cual nada pudiera reflejarse; es como la reflexión material en un espejo, la superficie bruñida y privada de toda apariencia propia, en cuya virtud se forma la imagen del objeto; si la imagen misma fuera capaz de sentir, se concibe que sintiera, sin poderle comprender, ese obstáculo interpuesto en el espacio, con cuyo auxilio toma cuerpo y aparece como una creación salida de la nada, que debiera sorprendernos y sumirnos en meditaciones prolijas, si no fuera un hecho tan vulgar y al parecer tan sencillo.

El espejo del espíritu que hace brotar las ideas, que dá vida á la inteligencia y evoca en cierto modo el maravilloso mundo de los fenómenos, es precisamente lo infenomenal, lo incognoscible, lo que Hartman apellida lo inconsciente; lo que otros han denominado sustancia; lo que una metafísica superficial ha elevado á la categoría de Sér Supremo y absoluto, condecorándole con los atributos de la divinidad.

El espejo físico es también lo más infenomenal posible, la cosa más exenta de sombras, de contornos definidos, que puede fabricar la industria; pero al cabo es también fenómeno á su modo; si la vista y el oído no le reconocen, el tacto le encuentra y le clasifica entre los objetos materiales. El espejo metafísico es verdaderamente negación de todo objeto, necesaria sin embargo para la objetivación universal, como la superficie reflectante es una necesidad imprescindible para la formación de la imagen. En los dos órdenes de funciones hay formación, pero la una es formación tipo, es la generalidad respecto de la cual todas las demás formaciones figuran como casos particulares; la otra, la reflexión física, sólo es la realización, en una esfera determinada, de la ley generalísima de la realización universal.

La reflexión en un espejo es la reproducción de los fenómenos luminosos en una imagen que los representa; es una representación de segundo orden, realizada en el mundo exterior. La representación en general es la formación ó producción de la idea misma de formación y producción en general;

á la cual están subordinadas todas las formaciones y producciones particulares y entre ellas la de la imagen física de los objetos.

Esta produccion de la imagen física de los objetos no se diferencia por lo demás de cualquier otra produccion fenomenal, física ó química, de un movimiento, de un cambio de temperatura, calor, consistencia y demas cualidades de los cuerpos, sino en ser la produccion de una imagen, de una copia, y no de un original. En la aparicion y conservacion de todo fenómeno interviene igualmente lo que *es en sí* el tal fenómeno, limitado por lo que *no es*, sin cuyo limite no se lo podria concebir. El limite de los fenómenos en el espacio y en el tiempo es el espejo en que se realizan, ya se halle representado este espejo por otros objetos, ya por ningun objeto, como sucede en la parte del mundo fenomenal que continuamente desaparece y en la que aparece en cuanto tiene de nuevo.

Mas en el mundo físico-químico, la produccion, la formacion, la generacion, reconocida y sentida al propio tiempo, en una palabra la vida, no es representada por completo: sólo se representa lo producido y formado en idea, lo conocido, lo legislado, lo hecho. Para que se represente en la realidad exterior la negacion sentida en la conciencia juntamente con la afirmacion correlativa, es necesario vivir corporalmente como se vive en el espíritu, y esto es lo que acontece desde luego en la vida vegetativa.

Así se realiza en un todo sistemático, ó sea en un individuo, la série de afirmaciones fenomenales de que es susceptible la conciencia, y además la negacion constante del mundo fenomenal, que es en el estadio de la idea un espejo espiritual, nunca conocido ni cognoscible, pero sí sentido y calificado por sus efectos como fuente de vida y de toda realidad.

Ahora bien, esto que llamamos espejo intelectual, pero que en realidad no conocemos, sino como negacion sentida del mundo fenomenal y coeficiente obligado de todos los fenómenos, para negarlos en parte y permitirlos así ser lo que son en la parte que les resta, puede á su vez ser reconocido como algun fenómeno á la manera que sucede con el espejo físico? Claro está que mal pudiera suceder así, sin que en el acto descendiera lo supuesto infenomenal á la categoría de fenómeno, dejando su lugar al verdadero y legítimo infenomenal é incognoscible, que se haria sentir en el acto mismo en que el nuevo fenómeno se diera á conocer. Es decir, que no podemos intentar semejante suposicion, sino sujetándonos á la ley que nos prohibe hacerla sopena de contradiccion y de muerte absoluta.

Hé aquí, como deciamos al principio, el escollo en

que ha naufragado Hartmann, como todos los filósofos que aspiran á realizar lo irrealizable, á afirmar algo acerca de lo que por necesidad intrínseca es pura negacion.

El espejo intelectual no es, como quieren los metafísicos ontologistas, la sustancia absoluta, lo absoluto, lo uno todo, la divinidad, y lo que Hartmann califica de inconsciente *real*, aunque incomprendible para la razon humana: es la falta misma de realidad, sentida por la razon; es el sentimiento del no ser ó de la nada, nada en sí, y que por lo tanto no existe por sí misma, sino como idea de lo absurdo ó lógicamente imposible, pero que aparece en relacion necesaria con todo conocimiento, asignándole limite y prestándole de este modo toda la existencia posible.

La sustancia de casi todos los filósofos, lo inconsciente de Hartmann, se convierte de este modo en una mera necesidad ignorada en su naturaleza, pero sentida como imposicion, de dejar en parte todas las cosas de ser lo que son, y de suceder algo nuevo en el mundo; necesidad que en cuanto se va determinando aparece como fuerza causal físico-química, y que en cuanto le resta de indeterminada constituye: 1.º la *casualidad* que amenaza siempre *por fuera* al cumplimiento de toda ley físico-química, y 2.º la *espontaneidad* ó libertad que se hallan siempre *por dentro* de toda funcion viviente, vegetativa, sensitiva ó intelectual.

El sistema de la ciencia viviente pudiera tambien llamarse sistema de la libertad; porque es el único que, no sólo la consiente, sino la establece como polo necesario del Universo y del ser vegetativo, sensitivo é inteligente. Todos los sistemas sustancialistas, ontologistas, panteistas, convierten viciosamente la indeterminacion que acompaña á cada determinacion fenomenal, en otro modo superior de determinacion; hacer *ser* al *no ser*, y queriendo explicarlo todo, todo lo inmovilizan y matan; deifican á la muerte absoluta y quieren que de ella brote la vida, desconociendo que nada brota sin que sea posible la funcion de brotar; esto es, sin que la idea completa, y no mutilada, de tal funcion, constituya la ley superior, el tipo general al cual estén sometidos todos los hechos particulares.

Hartmann mutila la ley de la vida, reduciéndola á lo inconsciente, esto es, á lo absolutamente incognoscible, á la nada. Por otra parte, hace de esta nada lo *uno todo*, y arranca luego de sus entrañas lo mismo que introdujo en ellas, pero reducido á cadáver, que en vano intenta galvanizar. Muerto el espíritu por la absorcion absoluta de la materia, no puede dar de sí más que productos dotados á lo sumo de la apariencia de la vida; así

como la hembra de un animal, sofocada bajo un peso superior á su resistencia, ni puede concebir otro sér vivo, ni aún conservar otra cosa que las formas cadavéricas ó la estructura material de su organismo.

¿Qué extraño es, pues, que la fisiología de lo inconsciente sea un fatalismo, y en terapéutica una obra de mecánica ó de laboratorio? Restitúyase por el contrario á lo inconsciente su verdadera y legítima significación; dígase qué es, no sólo lo que no conoce, sino que ni aún puede ser conocido, porque tampoco puede existir en su absoluto aislamiento; qué es el límite, claramente sentido, pero imposible de conocer de otro modo que como límite, porque todo el conocimiento se reserva para la cosa limitada, y de esta manera tendremos la satisfacción de conservar en nuestra idea el juego de la vida, como él se conserva en la naturaleza á pesar de nuestras extravagantes ideas.

Y ¿quién puede asegurar que el conocimiento adecuado de la idea general de los seres vivos obtenido de este modo, sería una adquisición infecunda para la medicina?

M. N. S.

ASOCIACION FRANCESA PARA EL ADELANTO DE LAS CIENCIAS.

SESION CELEBRADA EN MONTPELLIER EN 1870.
SECCION DE CIENCIAS MEDICAS.

El 28 de Agosto próximo pasado, inauguró su octava reunion la Asociacion francesa para el adelanto de las ciencias bajo la presidencia de M. Bardoux, que, como saben nuestros lectores, ha desempeñado hasta hace poco la cartera de Instrucción pública, en la vecina República. La primera reunion se celebró en el Teatro Principal de aquella localidad, con la pompa y la solemnidad de que saben revestir nuestros vecinos, estas reuniones celebradas en honor del trabajo y de la inteligencia. Multitud de notabilidades pertenecientes á los diferentes ramos del saber humano, ocupaban las localidades reservadas á los asociados, llenando las demás las personas más notables de la poblacion, sin excluir el bello sexo.

Inauguró las sesiones M. Bardoux, con un discurso que adoleció de cierto tinte político, y de algunas alusiones relativas á las reformas que en la actualidad se están planteando en Francia. En la imposibilidad de transcribir íntegro este discurso traducimos algunos de sus párrafos más notables.

Hablando de la instruccion primaria dijo:

«Preciso es que en adelante no hagamos de la memoria la base de los métodos de enseñanza desde la infancia, es preciso interesar al niño divirtiéndole, escitar y dirigir su atencion, habituarle á representar ó á realizar los objetos de estas concepciones. El niño sabe más cosas que las que puede expresar; porque le enseñamos palabras nuevas, no le comunicamos al propio tiempo ideas nuevas.»

«Los Estados Unidos, sedientos de instruccion primaria, han realizado, bajo este punto de vista, progresos en que se revela su espíritu práctico. Mucho tenemos que aprender de esa raza, en la que la mujer del obrero es la primer institutriz de sus hijos, la que los enseña á leer antes de entregárselos á ningún otro maestro.

.....«Enseñar á leer no es nada, si al mismo tiempo no se enseña á amar el libro. ¡Con cuánto dolor tenemos que confesar la inferioridad de Francia en la produccion de esa

literatura familiar sin bajeza; alegre, sin escepticismo; instructiva, sin pesadez; que educa y recrea á los niños, y sobre todo á las niñas en Alemania, en Inglaterra, en los Estados-Unidos! ¿Cómo es que en nuestro país, cuyo pasado es tan rico en leyendas poéticas, en obras de imaginacion no haya habido un verdadero escritor popular que reuniera las precisas cualidades francesas con el don de lo maravilloso, la razon sin pedantería?.....

«¿Cómo llenar este vacío? No serán los periódicos con sus novelas los que llenen ciertamente el papel de estos libros de sencilla lectura, que el discípulo hojeará con placer al salir de la escuela; esos cuentos, esas poesías sencillas, que lee y relea en sus horas de descanso, y que halagan su joven imaginacion aun no marchita por las realidades de la vida; obras estimables llenas de buena intencion, no suplirán nunca al verdadero talento, y no trazarán ese surco luminoso tras del cual corren jugando las generaciones infantiles.»

«¡Cuántas mujeres distinguidas en Inglaterra y en América han gastado en la oscuridad un talento de primer orden, en la educacion moral de la juventud! A una de ellas pertenece la siguiente frase que colocaba al frente de sus libros: «Representa más progreso un solo acto espontáneo de conciencia, que el cumplimiento rutinario de una docena de temas escritos.»

Ocupándose de la decadencia á que caminan los estudios clásicos, dice:

«No puede tratarse, ni por un instante se puede pensar en la supresion del estudio del griego y del latin, en vedar al espíritu del niño el conocimiento de esas obras maestras de poesia y de elocuencia, de sabiduría y de buen sentido, de esas bellezas morales con las que ha calmado tantas veces la humanidad sus angustias, reconquistando la confianza en sí misma en las horas más sombrías de su destino.»

«¡Mil veces no! ¡No conocer á Homero y Platon á Esquilo y Sófocles, á Ciceron y Séneca! ¿Quién puede pensar en ello? Eso equivaldría á sumir la inteligencia en perpétua noche. Se trata de suprimir el método inventado en una época en que las ciencias no habian adquirido toda su importancia pero en que las condiciones sociales eran diferentes.»

Termina por último diciendo:

«En todos los ámbitos de la Francia se trabaja y se siente como el estremecimiento precursor de la obra que se elabora. Si quereis un ejemplo ved estamisma ciudad llena de recuerdos y de un carácter tan particular, á la vez artista y sabia, reuniendo los dones tan variados de nuestra raza y que dá á nuestra Asociacion una hospitalidad liberal de que nos enorgullecemos. Montpellier por su antigua Escuela de Medicina tan justamente célebre, por los maestros ilustres que la han honrado, por los sacrificios que ha hecho en pró de la noble causa de la instruccion pública, merece ser el punto donde se efectuaran vuestras deliberaciones.»

Después de este discurso pronunció otro M. Laisac, alcalde de Montpellier, dando la bienvenida á nombre de la ciudad á los miembros de la Asociacion francesa. A continuacion habló M. Cazelles, prefecto del departamento, quien hablando á nombre del Gobierno de su país, terminó diciendo:

«Los hombres de estado que dirigen hoy la República y los que la sirven se encuentran pues unidos á vosotros por una comun tendencia. A falta de otro sentimiento el de nuestra solidaridad me inspiraría la viva simpatía con que os doy la bienvenida. Cuando veo al frente vuestro á uno de los hombres políticos cuya resistencia prudente, perseverante, enérgica, ha salvado á nuestra patria de un retroceso á la servidumbre moral que la preparaba la victoria del espíritu de lo pasado, confío en que al *saludar en vosotros á sabios, saludo tambien á aliados nuestros.*

El secretario general M. Laporta leyó el acta del último Congreso celebrado en París durante la última Exposicion y por último se dió cuenta por el tesorero del estado financiero de la Asociacion,

Dejando á un lado la descripción de las excursiones magníficas, de las fiestas suntuosas y espléndidas celebradas por el Ayuntamiento y la Prefectura, así como por los Círculos artísticos, procuraremos hacer una breve reseña de los principales trabajos presentados en la sección de ciencias médicas.

En la primera sesión celebrada el 28 de Agosto se efectuó la elección de mesa para la cual resultaron elegidos los señores siguientes: Presidente, Potain. Vicepresidente, Denucé (de Burdeos), Combal y Courty de Montpellier y Bergeron de París. Secretarios, Chalot y Sasset (de Montpellier), Francisco Franck y L. H. Petit (de París).

La sesión del 29 de Agosto por la mañana, comenzó por la lectura de un trabajo relativo á *la curación del glaucoma simple por la esclerotomía* debido al Dr. Vecker, en el cual, recordando los éxitos de la iridectomía en el tratamiento del glaucoma irritativo agudo, presenta la esclerotomía como capaz de reemplazar á aquella en el tratamiento del glaucoma crónico, al cual siguió otro del Dr. Leudet relativo á *las lesiones del peritoneo en los alcoholizados*. Consisten estas lesiones según el autor: 1.º En una ascitis que se produce lentamente, que resiste á todos los tratamientos médicos y que alguna vez desaparece por una simple punción cuando las vías digestivas se encuentran en buen estado. 2.º En alteraciones inflamatorias crónicas; peritonitis granulosa como en la tuberculosis, placas lechosas, retracción y engrosamiento del mesenterio, rara vez adherencias entre las hojas del peritoneo. Puede encontrarse con esta forma de peritonitis un poco de líquido claro ó de un blanco grisáceo, sin purulencia franca; á veces puede tener el carácter hemorrágico en un período avanzado. La marcha de estas lesiones es lenta é insidiosa, no se perciben sino cuando están muy adelantadas; parecen resultar á menudo de la irritación gradual producida por lesiones del tubo digestivo, tales como la cirrosis gástrica con ó sin úlcera y la enteritis.

M. Livon, de Marsella, dando cuenta de sus *investigaciones acerca de la acción fisiológica del ácido salicílico*, resumió ésta en los términos siguientes: exageración en la proporción de ácido carbónico exhalado; contracciones tetánicas de los músculos seguidas del agotamiento de la contractilidad. Explica esta acción muscular por un efecto especial del ácido salicílico sobre el sistema nervioso central; pero el agotamiento del músculo no resulta de una acción muscular tóxica, especial; es la consecuencia de las contracciones violentas, á las cuales ha dado lugar el ácido salicílico. Citó el Dr. Carrieu un caso en confirmación de esta opinión. El Dr. Clement (de Lion) opinó por el contrario que nada justificaba la idea emitida por el Dr. Livon, asegurando no haber observado nunca las contracciones musculares espasmódicas á consecuencia de la administración de dosis altas de ácido salicílico. Combal (de Montpellier) añadió que para él no se habían fijado aun las indicaciones del salicilato de sosa, y Bergeron dijo que para él los accidentes de la medicación salicilada se deben sobre todo al estado patológico del riñón; así es que en los niños cuyos riñones se encuentran por punto general intactos no sobrevienen tales accidentes. Mereció esta idea confirmación por parte de M. Petit, que recuerda haber encontrado lesiones viscerales en individuos muertos á consecuencia de la administración del salicilato de sosa y añade que estando dificultada la eliminación por la piel, cuando se administran baños fríos, podían observarse accidentes debidos á la acumulación de una proporción excesiva del medicamento.

M. Podolinsky dedujo de sus investigaciones acerca del *estado sanitario del gobierno de Kien* que las causas de la mortalidad excepcional que allí se observa, son el paludismo y la sífilis.

Las inyecciones hipodérmicas de pilocarpina después de la operación de la catarata, por extracción y en algunas otras afecciones, fueron el objeto de una memoria del Dr. Chalot (de Montpellier), en la cual decía que todos los enfermos habían soportado difícilmente las inyecciones

de clorhidrato de pilocarpina por la angustia y la laxitud que producen, habiéndose algunos negado á continuar usándolas. Inyectado este medicamento con intervalos demasiado próximos determina perturbaciones circulatorias, sobre todo síncope que pueden ser mortales. Ante los accidentes no pueden registrarse resultados satisfactorios que autoricen á considerar como ventajosos los efectos de la pilocarpina en la queratitis superficial difusa, la acuo-capsulitis supurativa y el estado nebuloso del cuerpo vítreo.

Fiensal, Denneé, Eustache y Massart, no han obtenido ningún buen resultado de la administración de la pilocarpina y aun han comprobado graves inconvenientes; Massart cita un caso de muerte sobrevinida en un individuo ascítico á la tercer inyección de pilocarpina.

Leyóse después un trabajo del Dr. Quinquad, ausente, sobre la *enfermedad y su lesión hemática*, en que se contiene un gran número de observaciones y análisis según pueden ver nuestros suscritores en otro lugar de este número y que verá la luz pública en las actas de la Asociación.

El Dr. Marquez comunicó una observación relativa á un individuo debilitado, en quien se encontró cierta cantidad de arena intestinal, diciendo que no creía que la tal arena pudiera provenir del exterior y cree que se forma en el intestino á consecuencia de combinaciones químicas para él incomprensibles.

M. Varigny se ocupó de *las atrofas cerebrales en los amputados*; deduce el autor que la atrofia cerebral de los amputados no se efectúa siempre de un modo necesario y que su determinación es siempre difícil, no siendo aun posible hacer entrar esta noción anatomo-patológica en la cuestión de las localizaciones cerebrales, la cual no confirma ni rechaza.

Sesión del 30 de Agosto (mañana).

Comenzó la sesión por la lectura de un trabajo del doctor Duplay relativo al *tratamiento quirúrgico del hipospadias y el epispadias*, detallando algunas modificaciones introducidas en el procedimiento de tratar el hipospadias, comunicado por él á la Sociedad de Cirugía en 1854 y aplicando al hipospadias el método y los procedimientos que le habían producido buen resultado en la primera de estas afecciones.

El método de tratamiento del hipospadias comprende tres tiempos: la *rectificación* del pene; la creación de un nuevo conducto uretral; el abocamiento de las dos porciones del conducto.

El segundo tiempo ha sido sobre todo modificado: en vez de tallar sobre la casa inferior del pene dos colgajos bastantes anchos para cubrir la sonda por completo, Duplay se limita ahora á trazar á cada lado de la línea media y algunos milímetros por fuera de esta línea, una incisión longitudinal, cuyo borde interno apenas diseca, de modo que le incline hácia adentro sobre la sonda, pero sin tratar de recubrir esta por completo. Diseca por el contrario ampliamente el labio externo de cada incisión, de manera que lleva hácia la línea media la piel de las partes laterales del pene. Una sutura enclavijada sustituye á la sutura entrecortada, así en la reunión de los colgajos como en el abocamiento de las dos porciones del conducto, que constituye el tercer tiempo.

En el tratamiento del hipospadias, Duplay ha adoptado modificándole y simplificando el procedimiento de Thiersch (de Leisip). Procede por tiempos sucesivos que son: la restauración de la parte balánica del conducto, la reparación de la porción peniana, por último, el abocamiento del nuevo conducto con la porción posterior.

Henrot (de Reims) se ocupó de *la punción capilar en la ascitis*, inspirándose en la idea ya emitida por Southey en el Congreso del Havre; propone sustituir á la punción de la ascitis por el trocar ordinario la punción capilar con evacuación continua.

Los Dres. Leudet y Potain, el primero que ha indicado ya el método en su *Tratado de Clínica*, y el segundo que lo ha empleado con éxito, apoyaron la idea del disertante.

M. Massart citó una observación de *hemorragia alveolar intermitente consecutiva á la avulsión de un diente curada con el sulfato de quinina*. Castang (de Montpellier) dijo que la periodicidad de las hemorragias en los países palúdicos no es excepcional, y recuerda que Buisson insistió ya hace mucho tiempo sobre este punto. M. Junnes (de Montpellier) ha comprobado la intermitencia de algunos accidentes en la irido-coroiditis glaucomatosa. Varety también ha observado hemoptisis y hemorragias intermitentes. Vergeron refirió haber asistido á un niño que padecía una hematuria intermitente sin intoxicación palúdica y que curó con el sulfato de quinina.

Dumas (de Montpellier) presentó una *pélvis viciada á consecuencia de una amputación del muslo practicada en la adolescencia*; pertenecía á una joven de 19 años, primípara, muerta de peritonitis puerperal. La deformidad consistía en una atrofia de la mitad de la pélvis correspondiente al fémur amputado. La forma se aproxima á la de la pélvis oblicua oval producida por la luxación congénita del fémur, pero con la diferencia de que la deformidad es del lado opuesto al de la lesión. Dumas considera como causa esencial de la deformidad las acciones musculares y las presiones experimentadas por los huesos. Mattei cree que los casos citados por Dumas para explicar la deformidad de la pélvis son exactos, pero cree que debe concederse mayor importancia á la acción de las fuerzas físicas sobre las formas normales de la pélvis, y se extendió en consideraciones acerca de esta influencia en algunos tipos de la especie animal y del hombre, así como en las mujeres patológicas.

Teissier (padre) leyó una Memoria sobre *las hemorragias bronquiales en sus relaciones con la tisis pulmonal*. Fundándose en cierto número de observaciones que refirió con detalles dijo, que no se encontraba tan distante de creer en la *phthisis ab hemoptoe* como otras veces. Dedujo de sus observaciones, según las cuales, sujetos hasta entonces sanos en apariencia, habían presentado signos de tuberculosis á consecuencia del traumatismo del torax y de la hemoptisis. «No es exacto decir que una hemorragia bronquial no pueda ir seguida de tisis pulmonal más que en los sujetos que tuvieran ya granulaciones tuberculosas. Las hemorragias bronquiales, aun las traumáticas, pueden ser origen de tuberculosis en los sujetos predispuestos, cuyos órganos respiratorios no gocen de la resistencia normal á consecuencia de la diátesis escrofulosa, tuberculosa, del alcoholismo y de todas las debilidades constitucionales.»

Sobre el último punto insistió Tahon (de Niza), considerando el traumatismo del torax como capaz de dar lugar á una tuberculosis pulmonal en individuos que se encontrasen ya diatésicos.

(Se continuará.)

DEL DIAGNOSTICO CLINICO DE LOS TUMORES

POB EL DOCTOR

D. ENRIQUE FERRER VIÑERTA,

Catedrático de Clínica quirúrgica de la Facultad de Valencia.

En la Memoria de la Clínica Quirúrgica correspondiente al curso de 1872 á 1873, después de hacer una sucinta reseña de las observaciones prácticas á que dieron lugar el variado número de tumores tratados en la Clínica, decíamos al comentarlas:

«Ocupan un lugar preferente en el cuadro de las enfermedades propias de la Patología externa, y por lo mismo de la Clínica Quirúrgica, las conocidas con el nombre genérico de tumores, y á las que con el deseo de darlas una significación más precisa en la ciencia, han llamado los autores que de ellas se han ocupado producciones accidentales, producciones organizadas de formación morbose, neoplasmas, pseudoplasmas, etc., conservándose sin embargo en el lenguaje científico el nombre de tumor, con que generalmente son conocidas y descritas hasta en las obras más modernas.

«La importancia que el estudio de los tumores ha tenido en todas épocas, lo justifica, por una parte, la frecuencia con que se presentan en la práctica, y por otra la variedad de fenómenos que suelen ofrecer á la investigación clínica, y que son en ocasiones causa de dudas y de errores hasta para el práctico más consumado, pues en lo general no se marcan durante su evolución por un grupo definido de síntomas que permita establecer *à priori* un diagnóstico más ó menos preciso, y á veces ni aproximado: pudiendo muy bien añadirse no es ajeno al interés que los cirujanos muestran por el estudio de las producciones accidentales, la oscuridad de sus causas, la manera tan distinta de desarrollarse las pertenecientes á una misma clase por los elementos histológicos que las constituyen, y el reclamar para su tratamiento graves operaciones quirúrgicas, con las cuales no siempre se logra impedir el progreso del mal en el punto de su aparición, ó en tejidos y órganos inmediatos ó lejanos á los primitivamente afectados; ya, en fin, observándose trastornos en unas que evidencian un resentimiento general y profundo de la economía, á la vez que en otras no se altera ésta en lo más mínimo, y queda reducida la escena patológica al punto en que se desarrollan.

«Todas estas circunstancias privan á la ciencia, en sus aplicaciones clínicas, de un criterio fijo é invariable para asignar á cada tumor caracteres morbosos bien delineados, que sirvan de fundamento á una clasificación metódica que á su claridad reuna la exactitud científica; y son á la vez causa poderosísima de que unos prácticos den gran valor á los síntomas y fenómenos clínicos, con los que pretenden fijar el diagnóstico absoluto de las producciones accidentales, apellidándolas benignas ó malignas: mientras que otros, concediendo á aquellos poca ó ninguna estima, buscan en su estructura íntima, revelada por el microscopio, la única base para conocerlas y clasificarlas. Este diverso modo de ver en cuestión de tanta trascendencia, es origen de que se establezca en el terreno científico-práctico ó el predominio de la clínica sobre la histología patológica, ó el de ésta sobre aquella.

«Hay en estas dos agrupaciones tan opuestas un exclusivismo, que bien puede calificarse por lo menos de exagerado; pues profesamos la idea, hija de nuestra propia, si bien escasa, práctica, que ni la clínica llega á satisfacer por completo las exigencias de la ciencia al diagnosticar un tumor sin recurrir al análisis material de sus elementos anatómicos, ni este análisis es tampoco aceptable como medio absoluto é infalible para revestir al diagnóstico de un carácter inequívoco y determinado; porque á ello ha de oponerse con frecuencia la dificultad de adquirir la más diminuta porción del tumor que clínicamente se estudia para sujetarla á la investigación micrográfica, con el objeto de que, agrupados los datos clínicos y los histológicos, se aúnen de una manera tal, que logren disipar en lo posible toda duda acerca de la verdadera naturaleza de una producción accidental: condiciones que rara vez pueden reunirse, pues no son pocos los tumores cuya estructura no es apreciable hasta que se extirpan, y esta circunstancia será siempre un motivo para dar á los caracteres clínicos una gran importancia en el diagnóstico de los neoplasmas. Y como quiera que no puede menos de admitirse que aquellos no son siempre verdaderamente característicos; si que por el contrario se ofrecen equívocos y dudosos, se demuestra cual una consecuencia lógica que el diagnóstico de un tumor es en todos casos un problema de difícil resolución á la cabecera del enfermo, y muy expuesto á dudas y errores, que sólo podrán evitar alguntanto una experiencia repetida y un conocimiento, cuan exacto sea posible, de los síntomas con que cada variedad de neoplasmas se ofrece á la observación práctica.»

Seis años han pasado desde que, en un trabajo oficial—la mencionada Memoria Clínica—consignáramos sin vacilar las ideas que anteceden; y en este no corto tiempo transcurrido, la dosis mayor de experiencia que llevamos adquirida, tanto en la enfermería, cuya dirección nos está confiada, como en nuestra práctica particular, y cual re-

sultado de la atenta observación del no insignificante número de producciones accidentales que hemos tenido ocasión de ver y tratar durante dicho período, ha arraigado más y más en nosotros el entonces ya íntimo convencimiento de que los estudios histológicos no pueden suministrar al práctico datos precisos, exactos é incontrovertibles para establecer de una manera desembarazada el diagnóstico de un tumor, marcando al formularlo su especie, su género y su variedad anatómicas, representadas en el individuo que lo padece por caracteres clínicos ó macroscópicos fijos é invariables, que permitan deducir á la vez el pronóstico y plantearla terapéutica más conveniente, que es en último resultado el verdadero objetivo, el *desideratum* de la medicina práctica.

Pero no se crea que al hablar en estos términos lo hacemos sistemáticamente y á impulsos de un juicio erróneo, ó de ideas ráncias que han cedido su lugar á las modernas, sustentadas por los hombres de la ciencia más ilustrados y eminentes en la oncología, que constituye hoy uno de los tratados de mayor interés de la patología quirúrgica. No es nuestro propósito negar la importancia de los trabajos histológicos, ni tratamos tampoco de rebajar en lo más mínimo la poderosísima influencia que los estudios micrográficos han venido ejerciendo en el conocimiento de las alteraciones anatomo-patológicas de numerosísimas enfermedades, cuyos trastornos materiales ó físicos eran no hace muchos años completamente desconocidos, y hoy nos los presenta la anatomía microscópica de una manera casi matemática; y mucho menos ha estado nunca en nuestro ánimo desconocer que el microscopio ha proporcionado á la ciencia, tal como en el día se halla constituida, y en particular á lo que bien pudiera llamarse especialidad oncológica, adelantos reales y positivos.

Muy al contrario de esto, reconocemos el gran valor de las investigaciones microscópicas aplicadas al esclarecimiento de los cambios ó modificaciones que un tejido ó un elemento anatómico experimentan en sus diversos estados ó fases patológicas: admiramos, cada día más, si cabe, el interés, la solicitud y el afán con que distinguidos profesores nacionales y extranjeros se dedican al minucioso cultivo de la anatomía patológica, sujetando al poder amplificador de las lentes una pequeña parte del tejido moroso, en busca de la metamorfosis que una fibrilla apenas visible, una diminuta célula ó una inapreciable granulación, hayan podido sufrir durante el trámite patológico que trastorna por completo las funciones del órgano que padece, ora se considere á la alteración elemental del mismo como causa ó como efecto de la enfermedad; y somos, en fin, los primeros en apreciar los inmensos beneficios y las importantes aplicaciones que en el terreno científico-práctico debe la patología á la anatomía microscópica, así como no hemos sido los últimos en ponerlos de manifiesto á los discípulos de esta Escuela de Medicina, en lo que á los neoplasmas hace referencia, en nuestras explicaciones clínicas.

Hay, sin embargo, que proceder desapasionadamente en asunto de tanta trascendencia para la cirugía práctica; pues si en realidad no puede permitirse ni la menor duda acerca del influjo que la anatomía microscópica ha ejercido en el estudio de las neoplasias, marcando, de la manera más fija y exacta que el conocimiento humano puede alcanzar, los elementos constitutivos de un tumor, es también forzoso decir que no ha sido dicho influjo tan evidente en lo que al diagnóstico clínico de los tumores se refiere; y á pesar de los continuos y progresivos adelantos con que la micrografía se ha enriquecido en estos últimos años y de lo conocidas que son en su estructura íntima las variadas producciones accidentales ó neoformaciones que pueden desarrollarse en el organismo humano, la clínica no ha llegado todavía á recoger por completo el fruto de tanta y tan detenida investigación microscópica, y á la cabecera del enfermo se repiten uno y otro día las mismas incertidumbres al diagnosticar un tumor, con escasa diferencia cual así acontecía en los tiempos en que para comprender, por

ejemplo, el carácter clínico maligno de los tumores, se recurría á considerarlos como una acumulación de la atrabiliis, á la depravación de la linfa, á la extravasación y coagulabilidad de la misma, ó á la salida de un jugo especial á beneficio de la presión sobre el tumor.

Es indudable que el diagnóstico anatómico de una neoplasia se hace en la gran mayoría de casos *à posteriori*, pues no siempre sus condiciones al observarla en la Clínica son tales, que permitan obtener de su tejido propio una pequeña partícula para sujetarla á la investigación microscópica, con el objeto de, conocidos los elementos anatómicos, fijar su organización íntima y deducir la variedad clínica á que pertenecen la neoformación: y esta es precisamente una circunstancia que ha de rebajar en no escaso grado el valor de la micrografía en sus aplicaciones prácticas al estudio clínico de los tumores, ya que, en realidad, de un conocimiento adquirido *à posteriori* no pueden sacarse consecuencias que legitimen el diagnóstico de los mismos ni tampoco sólidos fundamentos para el pronóstico y el tratamiento.

Y aun cuando el diagnóstico de un tumor pudiera hacerse *à priori*, por estar ulcerado ó ser fácil adquirir de su trama ó tejido una pequeña porción, y los caracteres anatómicos ó de organización elemental de cada una de las variadas neoplasias que en la clínica se observan, estuvieran perfectamente delineados, y el microscopio revelara siempre en una misma variedad de tumor idénticos elementos, con invariables forma, tamaño, agrupación, etcétera, etc., las dificultades que el manejo del mismo ofrece, los errores á que puede dar motivo, hijos de la defectuosa construcción del instrumento, de la mala colocación en el objetivo de lo que vá á observarse, y en no corto número de casos como resultado de la inexperiencia del observador, ya que no de su preocupación, han de contribuir de una manera poderosa, y realmente contribuyen, á que no sean tan extensas, cual se pretende por algunos, las aplicaciones de uno de los más ingeniosos medios de investigación con que hoy cuentan las ciencias naturales, al esclarecimiento de cuanto al diagnóstico de los tumores se refiere, al no proporcionar al práctico bases y fundamentos para formularlo, sin temor á equivocaciones, que en no pocos casos son por demás lamentables; y cuyas bases y fundamentos puedan servir á la vez de punto de partida para hacer con método una clasificación oncológica.

Hasta que la ciencia llegue á este término, y para lo cual juzgamos es el camino que ha de recorrer por demás escabroso, la anatomía microscópica no dará los resultados que fueran de desear, como realmente no los ha dado en los tiempos que atravesamos, y buena prueba de ello se encontrará al hojear y comparar entre sí las múltiples y más discordes clasificaciones anatómicas que de las neoplasias hacen los autores que se han ocupado de este grupo de enfermedades, que es hoy uno de los más interesantes capítulos que estudia la patología externa, y que bien puede decirse constituye una especialidad.

Convencidos de lo que someramente dejamos apuntado, y encargados hace ya años en esta Facultad de Medicina de la enseñanza de la asignatura de Clínica Quirúrgica, hemos tenido un especial cuidado en admitir en la enfermería el mayor número posible de enfermos que padecieran tumores, con el doble propósito de adquirir conocimientos propios en este ramo de la cirugía, y muy especialmente con el de que los adquirieran también nuestros discípulos: y si bien sin dejar de inculcarles un día y otro las ventajosas aplicaciones del microscopio á la oncología, y de hacer siempre por hermanar la composición elemental ó microscópica de una neoplasia con sus caracteres macroscópicos ó clínicos, manera provechosa, á nuestro entender, de asistir á la Clínica, hemos procurado en las explicaciones de cátedra poner de relieve estos últimos para de ellos deducir qué clase de tumor era el que se estudiaba, y en su consecuencia fijar la terapéutica que debía ponerse en planta.

Y sin que pretendamos, ni aun remotamente, pues sería petulancia imperdonable, haber resuelto el difícil problema

del diagnóstico clínico de los tumores, es lo cierto, y lo decimos con toda sinceridad, que hemos podido acopiar datos suficientes para establecerlo, en la mayoría de casos, de un modo perfecto y fijo, pues el estudio microscópico del tumor ha venido á comprobar el juicio clínico formado; proporcionando de este modo á nuestros discípulos conocimientos prácticos y verdaderamente clínicos que han de servirles de guía en el ejercicio de su profesion, alejados tal vez de los centros oficiales en donde se acumulan los diversos medios de investigación con que la medicina y cirugía se han enriquecido en esta segunda mitad del presente siglo y de los que de ordinario se vé privado el que se dedica casi exclusivamente á la parte práctica de la ciencia.

Al publicar estas reflexiones en las columnas de *EL SIGLO*, nos mueve tan solo el deseo de consignar el resultado de nuestros estudios, y con este objeto vamos á exponer los caracteres clínicos de los tumores, admitiendo la clasificación práctica de *benignos y malignos*.

Sin el menor esfuerzo comprenderán cuantos lean estos mal pergeñados renglones, que con el adjetivo de benignos y malignos, dado á los tumores ó neoplasias, tomando por base de esta clasificación puramente práctica ó clínica, los caracteres macroscópicos, objetivos y subjetivos, delineados de una manera más ó menos perfecta, queremos tan solo significar que una clase ó variedad de producciones accidentales revisten en su marcha clínica, desde su primitivo desarrollo, un grado muy diferente de gravedad, tanto absoluta como relativa, comparada con la que afectan otras; y la cual no armoniza, en la generalidad de casos, ni con el volumen de la neoformación, ni con su situación en regiones importantes, ni con el tiempo invertido en su sucesivo crecimiento, etc., etc.

Dos ejemplos, por demás sencillos y harto frecuentes en la práctica, bastarán á nuestro entender para demostración de las ideas que profesamos acerca de este particular, y que darán motivo á breves reflexiones que justifiquen aquellas. Un lipoma, por grande que sea el tamaño que adquiera despues de muchos ó pocos años de crecimiento, y ocasiones hemos tenido de verlos extraordinariamente voluminosos, no produce desde que el enfermo lo observa por vez primera hasta que se procede á su extirpación, otros cambios materiales ó funcionales en el punto en que se ha desarrollado y crecido que los propios del volumen que adquiere en una fecha generalmente larga, ocasionando molestias por su peso y volumen y por lo que entorpecer pueda por estas mismas condiciones los libres movimientos ó funciones de la parte en que radica; pero sin producir trastorno alguno de importancia real y positiva, que sea representación evidente y manifiesta de un resentimiento local ó general del organismo, consecutivo al trabajo neoformativo propio del tumor en un territorio anatómico más ó menos circunscrito ó extenso.

Por el contrario, todos los días encontramos en la práctica de la cirugía, cánceres de la piel ó de otro tejido, y muy especialmente sarcomas, y entre estos en particular los desarrollados en la glándula mamaria, que afectan un desarrollo rápido, adquieren en pocas semanas, tal vez en corto número de días, un volumen espantoso, causan al enfermo dolores y molestias insoportables, se ulceran en breve plazo, acompañanse de hemorragias, á veces inagotables, invaden las zonas anatómicas próximas y distantes al punto que fué primitivamente asiento del pseudoplasma, llegan á resentirse en poco tiempo órganos importantes y cuyas funciones son necesarias para la existencia del equilibrio fisiológico, alteran profundamente el organismo constituyendo en su última etapa un estado caquéctico, y el desgraciado que padece un tumor de este género muere víctima de la marcha invasora del mismo, habiendo sido impotentes contra ella cuantos medios aconseja la ciencia para combatirlos, aun los más cruentos y enérgicos.

Poseemos, como resultado de nuestra práctica, así privada como pública en la clínica, multitud de observaciones referentes á enfermos que hemos asistido y padecían tumores de índole clínica tan opuesta como los ejemplos

que acabamos de presentar; pero expondremos sucintamente dos de ellos, ya que al hacerlo así no es otro nuestro propósito que demostrar con hechos no son pura invención los ejemplos expuestos en los párrafos anteriores.

En el curso académico de 1877 á 1878, admitimos en la Clínica quirúrgica á una mujer casada, de unos 34 años de edad, labradora, de Ruzafa, bien constituida, gruesa, sin el menor antecedente patológico, y que algunos años antes, lo ménos cuatro ó cinco, habíamos visto con un tumor de la forma y tamaño de un huevo de gallina, blando, pastoso, indolente, situado en la parte céntrica de la nalga izquierda, y al cual diagnosticamos de un lipoma. La enferma se mostró entonces refractaria á la extirpación que la propusimos, como único medio terapéutico de resultado positivo, dada la índole de su mal, destinado fatalmente á crecer mas de día en día: desatendió nuestro consejo, prefiriendo desde el en que la vimos aplicarse sobre el punto que ocupaba el tumor todos los ungüentos y parches que la aconsejaron médicos y medicastros, curanderos y curanderas, á que en no corto número consultó, y sin lograr otra cosa que ver hoy y mañana que todo era inútil y que el tumor, en vez de disminuir, aumentaba paulatinamente.

Cansada, por fin, de potingues, volvió á buscarnos en la Clínica, y vimos, no sin asombro, que el tumor había adquirido un tamaño considerable, simulando una segunda nalga sobrepuesta á la normal y colgando de ella, extendiéndose en su diámetro transversal desde la línea media de la cara posterior del sacro hasta la parte media de una línea tirada desde el vértice ó ápice del trocánter mayor del fémur izquierdo á la espina ilíaca anterior superior del mismo lado, ocupando su base ó circunferencia casi toda la extensión á que se llama región ó fosa ilíaca externa; el tumor, que se elevaba sobre el nivel ó superficie de esta región unos cuatro ó cinco traveses de dedo, caía por su propio peso, presentándose como péndulo, era blando, pastoso, ofreciendo una dureza que correspondía al punto en que se veía una cicatriz, vestigio de un vejigatorio que se aplicó por consejo de un facultativo; estaba libre, sin adherencias, completamente movable, deslizándose la piel sobre él é indolente: la enferma nos dijo que solo tenía conocimiento de la existencia del tumor por la molestia que el peso del mismo la ocasionaba, dificultándole la libre progresión, y obligándola al sentarse á que la nalga afectada estuviere fuera del asiento de la silla. La admitimos en la clínica; á los dos días de su ingreso extirpamos el tumor totalmente, que pesó mas de dos kilogramos y medio, y á las tres semanas de la operación salió la enferma de la Clínica con la cicatriz sólidamente formada en toda la extensa línea de la solución de continuidad de la piel practicada para extraer el tumor y sin que despues haya observado la menor novedad en la parte operada, ni menos en la generalidad de su organismo. El exámen microscópico del tumor justificó el diagnóstico que habíamos hecho así que lo vimos por primera vez.

En el otoño de 1876 fuimos llamados en consulta á casa de un magistrado de la Audiencia de esta capital, que en Mayo de aquel año se había casado con una señora de unos cuarenta años de edad, de Madrid, que había gozado, siendo soltera, de buena salud: á los dos meses de celebrado el matrimonio, notó que un pequeño tumor ó dureza que hacia tiempo tuvo ocasión de observar en la parte inferior é interna de la mama derecha al tiempo de ponerse el corsé, había aumentado en su volumen, aumento que iba de cada día siendo mas manifiesto, pero siempre sin causarla dolor, hasta que en Julio invadía ya el tumor toda la glándula, ó mejor dicho, ésta constituía ya casi en su totalidad á aquel; tomó esta señora los baños de mar, que, cual chispa eléctrica, llevaron una extraordinaria actividad á la neoplasia, y á últimos de Octubre, época de la consulta, vimos á la enferma con toda la región mamaria formando un tumor, apenas doloroso, lleno de abolladuras, duro en unos puntos, blando en otros, con marcada fluctuación en varios; con la piel fuertemente distendida, adelgazada y de color violáceo, y próxima á ulcerarse en el vértice de



las abolladuras, con dolores en el lado derecho de la cavidad torácica á la inspiracion profunda; ocupando el tumor una extensa zona que la limitaba por dentro la parte media del esternon, por arriba la clavícula, por fuera la mitad interna de la region deltoidea y la pared interna de la axila, formando desde este punto una curva, que pasaba por la parte media del hipocondrio y terminaba en el esternon; el tumor media en su circunferencia unos 70 á 75 centímetros, y unos 45 desde la parte media del esternon hasta la inferior de la axila, en cuyo hueco se apreciaba una gran masa de gánglios infartados. Diagnosticamos el tumor de un sarcoma fuso-celular, con gran número de cavidades quísticas, y nos opusimos, conformes con los profesores asistentes á la consulta, á toda intervencion quirúrgica, limitándonos á la puncion de las abolladuras en que la blandura y la fluctuacion eran apreciables, más realmente con objeto de aclarar el diagnóstico que con un fin terapéutico, y cuyas punciones no dieron ningun otro resultado que la salida de sangre negruzca en unas, y la de un líquido espeso, amarillento, en otras. El tumor siguió tomando proporciones espantosas en su volumen, brotaron multitud de fungosidades á través de la piel ulcerada, las hemorragias se repetian sin cesar, y, por último, la infeliz señora, despues de grandes sufrimientos, murió próximamente á los ocho meses de la fecha en que contrajo su enlace, y al año ó poco mas de la en que notó el pequeño tumorcito al ponerse el corsé.

Podríamos fácilmente aducir mayor número de ejemplos prácticos que los dos citados, en prueba de la notable diferencia que existe entre variadas producciones morbosas, por lo que á su marcha clínica se refiere, constituyendo dos clases ó variedades en un todo diferentes, bajo el aspecto clínico; pero bastan al objeto que nos proponemos los dos casos que en boceto acabamos de exponer. Y sin acumular grandes razones, con solo la exposicion de los mismos casos clínicos, vendria á demostrarse de una manera evidente que, en los tumores ó neoplasias, desde su génesis primitiva, durante su evolucion y hasta su desarrollo completo, se revelan dos tendencias diversas y en un todo opuestas, no tanto ya por lo que referirse pueda á la mayor ó menor importancia de los síntomas ó fenómenos, así objetivos como subjetivos, con que se patentizan á la observacion clínica, sino principalmente por los trastornos materiales á que dan las unas lugar en el punto en que han nacido y crecido, invadiendo á la vez los tejidos circunvecinos, sin respetar la textura ó íntima organizacion de los mismos, y ocasionando en último término perturbaciones profundas en el organismo, que llevan en pos de sí una terminacion funesta; mientras que las otras se distinguen por su inocencia, á pesar de un crecimiento extraordinario y larga fecha de su primitiva manifestacion.

Esas dos tendencias, que en la Clínica se marcan de una manera perfecta, y de que son elocuente ejemplo los dos casos anteriormente citados, son las que, á nuestro modo de juzgar, deben servir de base á la distincion fundamental de los tumores, al hacer de ellos la gran division puramente práctica en benignos y malignos; dando á entender con estas dos palabras que en unos su vida propia en nada se refleja, ni en el punto en que se desarrolla, ni en sitios más ó menos distantes, ni ocasionan trastornos que impliquen la menor gravedad (benignos); al par que en otros ocurre lo contrario, y ya desde los primeros tiempos de su evolucion ó en una fecha corta ó lejana á la de su primitiva génesis ó formacion, presentan un cuadro de síntomas que indica profundos y graves trastornos funcionales, cual así acontece con los malignos: de lo cual lógicamente se desprende que al adjetivar un neoplasma, en virtud de sus síntomas, de benigno ó maligno, realmente no hacemos otra cosa que marcar el grado mayor ó menor de gravedad que tiene, representado por sus caracteres clínicos deducidos de la anamnesia y del estado actual; circunstancias que guardan un íntimo enlace con el pronóstico absoluto de las producciones accidentales, y con el resultado que en beneficio del enfermo podamos pro-

meternos de la terapéutica que sea conveniente entablar.

Y ocasion oportuna tenemos ahora para hacer resaltar una condicion característica, si así cabe decirlo, de las dos grandes divisiones de tumores que admitimos, y que la observacion detenida de los mismos la comprueba diariamente á la cabecera del enfermo, y el microscópio la revela y justifica despues en el laboratorio anatómico; y no es otra la mencionada condicion, sino la de que en la generalidad de casos, en todos podria decirse, de tumores de marcha benigna, los elementos anatómicos histológicos de los mismos que el microscópio pone de manifesto, son iguales, idénticos en su forma y agrupacion á los que normalmente existen en el organismo en completo y definitivo desarrollo; mientras que los elementos componentes de una neoplasia de carácter maligno no tienen en unos casos parecido ni identidad con ninguno de los que fisiológicamente se encuentran en el cuerpo humano en los diferentes periodos de la vida, como acontece con el cáncer ó carcinoma; en otros, la cantidad y la agrupacion de los elementos anatómicos no es la normal, cual así sucede con el epiteloma, y en otros se hallan constituidos por elementos transitorios que no han adquirido un completo desarrollo ó organizacion, como ocurre en el sarcoma.

Prévias estas ligeras consideraciones, es llegado el caso de exponer los caracteres clínicos de los tumores benignos y malignos, lo cual será el objeto del próximo artículo.

SECCION PRÁCTICA.

ESCIRRO EN UN BRAZO QUE EXIGIÓ LA AMPUTACION.

Pedro Miguel, de 50 años de edad, natural de Olmedillo de Roa, de estado casado, de oficio bracero, de temperamento linfático-nervioso y de buena constitucion, aunque bastante depauperado por su largo padecimiento. Antecedentes de familia no hay ninguno, pues sus padres no padecieron enfermedad alguna apreciable y que sea digna de llamar la atencion, muriendo ambos de edad bastante avanzada.

Nuestro enfermo no ha padecido enfermedad alguna, á no ser de edad de un año, que, cayéndose á la lumbre, sufrió una quemadura de tercer grado en la mano y antebrazo derecho, á consecuencia de la cual, quedaron rambersados tres dedos de dicha mano, el medio, el anular y el pequeño, y resultando pegados dichos dedos por su dorso al metacarpo; el índice y el pulgar formaban á manera de un gancho, de los cuales se servia para sus ocupaciones habituales. Despues de esta enfermedad, no ha vuelto á padecer dolencia alguna hasta el mes de Julio del próximo pasado, en que, á causa de estar desprovisto del manguito que gastan los segadores para cubrir el antebrazo, á fin de defenderse de las rozaduras de las espigas, siéndole á este muy necesario, porque en todo el antebrazo existia una extensa cicatriz producida por dicha quemadura, le resultó una úlcera del tamaño de un peso duro, en la época que por vez primera, despues de cinco meses de enfermedad que el enfermo llevaba sin haberle visitado ningun médico y sin poder dar él ningun dato relativo á su dolencia, consultó con el facultativo de Olmedillo D. Gregorio Herrero, el que le propinó los remedios que le parecieron más convenientes y adecuados para su padecimiento, no sin indicarle antes la gravedad de su mal y el carácter maligno que éste revestia, presentando la úlcera los caracteres siguientes: el borde escotado, el fondo, con mamelones grisáceos y que sangraban con suma facilidad, y relativamente elevado el resto de la region. El enfermo, sin atender para nada á las discretas y atinadas observaciones que le hizo el Sr. Herrero, profesor notable y encanecido ya en la práctica médica, las despreció, y sin anuencia ni consentimiento de dicho señor, resolvió consultar y someterse en un todo al tratamiento que le propinara otro médico limf-

trofe, ignoran lo por completo los medios que dicho profesor pudo poner en práctica para lograr combatir tan maligna enfermedad. Mas sin duda los remedios adoptados por este médico, no llenaron los deseos del enfermo ó no obtuvo con ellos el resultado que era de esperar; lo cierto es, que despues de algun tiempo volvió por segunda vez á consultar con el ya mencionado D. Gregorio, encontrándose este con que el padecimiento habia avanzado extraordinariamente, invalidando toda la parte anterior é interna de los dos tercios inferiores del antebrazo, diagnosticando esta dolencia de un *tumor neo plástico ó un neoplasma de carácter escirro*, indicándole como único medio de curacion la amputacion, y que si se decidia á hacérsela, llamaria él, toda vez que el paciente era un pobre de solemnidad, á los compañeros más cercanos, para que, prévia consulta, por supuesto, expusieran su parecer sobre la dolencia que se proponian combatir, indicando cada uno los medios más seguros para conseguir su curacion.

A este fin, y préviamente avisados por el referido don Gregorio, se personaron en casa de éste los facultativos titulares de Guzman y de Lahorra respectivamente, señores D. Severiano Molinero y el que suscribe, á los cuales expuso el D. Gregorio la historia del padecimiento y el tratamiento que habia seguido: habiendo reconocido y observado detenidamente al enfermo, dichos facultativos convinieron en el diagnóstico, aprobaron en un todo la marcha que habia seguido con el enfermo el Sr. Herrero, y acordaron por último que no habia otro medio mejor ni más seguro para combatir dicha dolencia que la amputacion. Como el temor de estos señores era la probable reproduccion en el muñon, ó en otro punto cualquiera del organismo del padecimiento que trataban de combatir, toda vez que la depauperacion del enfermo y las medianas condiciones en que se encontraba podria contribuir poderosamente á ello, acordaron exponer ante el paciente y demás individuos de la familia, y ante varios vecinos caracterizados de dicho pueblo, el temor que en ellos imperaba, á pesar de llevar á cabo la amputacion.

Obraon de esta modo los referidos profesores para salvar su crédito profesional, que harto ajado y manoseado se encuentra por desgracia muchas veces, y evitar así la responsabilidad que á cada uno pudiera caberle, porque harto sabido es que en los pueblos, enfermos de esta clase, más reportan al médico disgustos y amarguras en su profesion, y todo por la falta de moral médica que entre los compañeros hay, que agradecimiento y remuneracion: en el caso presente, dichos profesores atendiendo á la escasez de recursos del enfermo, le asistieron gratuitamente y se comprometieron, en obsequio y deferencia al compañero, á ayudarle en un todo á la operacion, caso de que esta llegara á efectuarse.

Esta consulta tuvo lugar el 14 de Junio del presente año, habiéndose negado rotundamente el enfermo á dejarse operar, y siguiendo con este motivo sometido á un tratamiento paliativo, hasta el 10 de Agosto en que por fin se decidió á operarse.

En su consecuencia, y para llevar á cabo las operaciones mencionadas, citó el D. Gregorio á los compañeros que más abajo se citan, para que le ayudasen en cuanto alcanzaran sus conocimientos.

Acordado definitivamente el dia de la operacion, practicóse esta en la mañana del dia 22 de Agosto, reunidos en el pueblo de Olmedillo los profesores siguientes:

D. José Larrea, titular de Torresandino, que se encargó de la anestesia; D. Isidoro Cuesta, titular de Quintana-mansirgo, de la compresion de la humeral; D. Gregorio Herrero, de practicar la amputacion, y D. Valentin Bartolomé, de Villavela y D. Ramiro Avila, de Lahorra, como ayudantes.

Colocado el enfermo en la cama, en un decúbito dorsal, aplicalo el tortor, y en su puesto cada uno de los señores referidos, practicóse la amputacion por el tercio medio del brazo, empleando el método circular, y haciendo una in-

cision el Sr. Herrero en los tegumentos, de los cuales tiraba un ayudante hácia arriba; al nivel de los mismos cortó los músculos hasta el hueso; despues, con un cuchillete, completó esta seccion, en la que incluyó el periostio: aplicó la compresa hendida con el objeto de retraer las masas carnosas, y serró en seguida el hueso, ligando las arterias correspondientes, y uniendo el muñon, el cual se sujetó con tiras de aglutinante aplicando despues el apósito ordinario.

Terminada la operacion procedióse en un local conveniente á la diseccion del tumor, y se comprobó el diagnóstico que se habia formado, presentando tolos los caracteres de un escirro.

Segun el diario de nuestras observaciones, levantóse el apósito el dia 31 de Agosto, presentando la herida caracteres benignos; pues toda ella se hallaba recubierta de mamelones carnosos de un color rosáceo vivo, siendo la supuracion de muy buen carácter y algun tanto abundante, y sin que hasta hoy pueda sospecharse la reproduccion de la dolencia que ha dado márgen á la operacion.

El enfermo se halla en un estado sumamente satisfactorio, no habiéndose presentado ni aun fiebre, y nutriendose bien, lo que hace esperar una pronta y feliz curacion.

LDO. RAMIRO AVILA PEZUELA.

Setiembre 17 de 1879.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Necrosis sifilítica del frontal.

Aunque al dar cuenta el distinguido sifiliógrafo Dr. Cistelo, á la Real Academia de Medicina, del caso de necrosis sifilítica que vá á ocuparnos, dimos á conocer á nuestros suscritores sus rasgos culminantes, no creemos lleven á mal que les demos á conocer sus detalles, ahora que su historia clínica ha visto la luz en nuestro estimado colega la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*.

Trátase de un sugeto á quien «hace siete ú ocho años, al mes de un cóito con mujer sospechosa, se le presentó en la ingle izquierda un infarto ganglionar, con algun dolor, que fué tratado con un parche de cicuta, y que se resolvió en cuatro ó cinco dias; asegurando el enfermo que no tuvo lesion alguna en el miembro viril. En seguida se vió aco- metido de accesos de fiebre intermitente, en término de ocho ó diez, que cesaron despues de una sangría en el brazo. Casi inmediatamente se notó en la piel una erupcion de granos pequeños, que más tarde se hizo pústulo-crustácea, limitada á las piernas y la cabeza. Hizo uso de baños templados, sintiendo grandes dolores, y de ioduro potásico, con el cual notó alguna mejoría.

»A los siete ú ocho meses le apareció una úlcera en el frenillo del miembro viril, despues de un cóito con mujer sospechosa, curándose con bálsamo verde al poco tiempo.

»A principio del año 1874 se le presentó una úlcera en el istmo de las fauces, que destruyó uno de los pilares; siendo tratada con gargarismos emolientes, pomada estibada á la region anterior del cuello, y un medicamento al interior, cuya composicion ignora, consiguiendo la curacion á los siete meses.

»En 1876 empezó á sentir el enfermo dolores en toda la cabeza, que se marcaron más en la region frontal, donde se presentó tumefaccion circunscrita, que fué seguida de un tumor de las dimensiones de un huevo de paloma; el cual fué tratado con emolientes, supuró y se consiguió la cicatrizacion á los dos meses, despues de hacer uso de los ungüentos mercurial amarillo y del cerato simple.

»Tomó siete baños de Ledesma en Agosto de 1877, á 38° de temperatura y diez minutos de duracion, y chorros á

las articulaciones y cabeza. Al mes sintió nuevamente un dolor en toda la region frontal, con tumefaccion circunscrita al sitio correspondiente á la cicatriz anterior, formándose pus, y más tarde una úlcera de unos seis centímetros de extension, que fué ganando en superficie y en profundidad, viéndose necrosada la parte anterior del hueso frontal.»

En 20 de Mayo de 1878 reconoció el Dr. Castelo por vez primera al enfermo en cuestion, y le prescribió lo siguiente:

«De bióduro de mercurio, dos granos; de ióduro potásico, media onza; de jarabe de corteza de cidra, una libra; disuélvase. Para tomar una cucharada por la mañana y otra por la tarde.

«De protoíoduro de mercurio, un escrúpulo; de manteca de cerdo, una onza: mézclese. Para cura en la region frontal.

«A beneficio de este tratamiento, seguido sin interrupcion, ha llegado el enfermo á una situacion muy satisfactoria.

«En la region frontal presenta una solucion de continuidad, que tiene la forma de una cruz de Malta, cuyos brazos fuesen redondeados y sus diámetros midiesen de seis á siete centímetros. La parte correspondiente á los brazos derechos, superior é inferior, está formada de anfractuosidades y depresiones, constituidas por el tegido cicatricial: hácia el centro se vé una úlcera ligeramente fungosa, y todo el brazo izquierdo de la cruz está ocupado por un secuestro firmemente adherido, á pesar de estar socavado por el pús.

«El enfermo conserva tres secuestros que se han desprendido de la úlcera: uno de tres á cuatro centímetros de longitud por dos de ancho, y los otros dos, una cuarta parte más pequeños.

«En el lado derecho de la region afecta se advierte un punto oscuro, que corresponde á otra porcion insignificante de hueso necrosado; y, por último, hay gran tumefaccion en toda la nariz, mejillas y párpados, que va á perderse en la region frontal, dependiente, sin duda alguna, de osteitis de los huesos propios de la nariz, y de parte de los maxilares superiores; lo cual ha dado lugar á que, hácia el ángulo interno de ambos ojos, se haya abierto espontáneamente un orificio que comunica con otros de las fosas nasales y boca.

«Posteriormente se han desprendido cuatro secuestros y se ha recomendado al enfermo que continúe en el mismo tratamiento, interno y tópico, sin otra variacion que la de hacer inyecciones por los orificios anteriormente mencionados, y sorbitorios con el cocimiento emoliente, alternando con una mezcla de agua y vino blanco.

«El enfermo puede considerarse en la actualidad como curado; la infeccion debió datar desde el primer bñon que padeció, y que fué seguido de otros síntomas; hubo después una de esas treguas bastante frecuentes en tales casos, y al cabo se presentó la periostitis frontal y la necrosis.

«Hubo, pues, fenómenos primitivos poco marcados, y luego fué el virus á ejercer de lleno sus estragos en el tegido óseo.

«Lo interesante es aquí el tratamiento, que ha consistido en la pomada de protoíoduro de mercurio, y dos granos de deutoíoduro, con media onza de ióduro potásico para uso interno, habiendo repetido nueve veces esta fórmula; lo cual prueba la utilidad de emplear ciertos medicamentos á dosis elevadas.

«El enfermo hoy no puede montar á caballo, porque se maree y teme caer; experimenta una sensacion de frio en toda la cabeza, y cuando se le comprime en el sitio de la lesion, sufre tambien mareos.»

EXTRANJERA.

Diagnóstico de las causas de la apoplejia.

Dado un sugeto en estado de insensibilidad completa, averiguar de qué enfermedad se trata. Este es el problema que sienta y trata de resolver en los siguientes términos el Dr. Hammond:

Ese estado comatoso, dice, puede ser debido á una compresion por herida del cráneo, á una conmocion á consecuencia de una caída ó golpe, ó bien á la congestion, á la asfixia, al síncope, á un ataque de epilepsia, á la intoxicacion urémica, al histerismo, al narcotismo, á la embriaguez.

Una equivocacion puede ser fatal al enfermo; importa, pues, establecer desde el principio el diagnóstico.

El coma pudiera reconocer tambien por causa una embolia, una trombosis, un tumor, un absceso ó una hemorragia meníngea; pero en estos casos el error de diagnóstico sólo tiene importancia científica.

Asfixia.—El diagnóstico se hace atendiendo sólo á que en la hemorragia cerebral la respiracion, aunque lenta y laboriosa, no está suspendida en absoluto.

Compresion traumática.—Debemos guiarnos primero por el conmemorativo y buscar las causas de la compresion por traumatismo, que pueden ser, ó la depresion del hueso ó la rotura de un vaso sanguíneo, ó la penetracion de algun cuerpo extraño, tal como una bala, en el interior del cráneo.

El enfermo puede haber caído de un sitio elevado ó haber sido herido, y en este caso las contusiones, cuyos vestigios llevará, serán probablemente más intensas y profundas que si estuviese afecto de hemorragia cerebral. Si hay flujo de sangre por la nariz ú oídos, deberá pensarse en una fractura del cráneo.

Un caso más difícil es el siguiente: el enfermo puede haber caído de un sitio elevado y dos causas pueden intervenir para producir el coma: por una parte puede presentar los síntomas de un traumatismo por contusion y por otra los de una fractura del cráneo con compresion. No pueden fijarse reglas positivas para estos casos, por lo demás muy raros.

Congestion.—En la congestion la respiracion no es estertorosa, el coma tiene corta duracion, la parálisis es pasajera, las pupilas están estrechadas, en tanto que dilatadas é insensibles á la luz en la hemorragia; por último, en general la pérdida de sensibilidad y del movimiento no está localizada á un solo lado.

Síncope.—En el síncope la respiracion y la circulacion están casi enteramente ó del todo suspendidas. No hay hemiplejia; la cara está pálida y la piel fria; por último, el síncope no puede ménos de ser transitorio.

Epilepsia.—Sólo puede haber duda si el médico no asiste al principio del ataque; se reconocerá la epilepsia en la espuma, á menudo sanguinolenta, que sale de la boca del enfermo.

Uremia.—El conmemorativo ayudará á hacer el diagnóstico de esos estados comatosos que tienen grandes semejanzas. En la duda, puede hacerse el cateterismo y examinar la orina bajo el punto de vista de la albúmina y de los cilindros fibrinosos. Además, no hay hemiplejia en la uremia y hay anasarca. Por último, el Sr. Bournville, en sus estudios termométricos sobre las enfermedades del sistema nervioso, ha dado á conocer un signo de gran importancia en la *hemorragia cerebral*, en cuya enfermedad el termómetro acusa un brusco descenso de la temperatura, que oscila entre 35°,5 y 36°,6. En los casos graves este es el único signo que se observa. Si sobrevive el enfermo 10 ó 12 horas á este descenso, sucede una elevacion rápida y considerable de la temperatura, que anuncia fatalmente la muerte si llega á 40°.

En la *uremia*, por el contrario, hay un descenso lento y considerable de la temperatura (32°, 30°, 28°), que se acentúa á medida que se aproxima la terminacion fatal.

Histerismo.—La equivocación es difícil en estos dos estados. Lo que podría dar lugar á veces á un error de diagnóstico, es la existencia de la hemiplegia acompañando al coma histerico; pero el pulso es pequeño, débil y frecuente, y no estertorosa la respiración.

Narcotismo.—No hay hemiplegia, y en general las pupilas están estrechadas, la respiración no es estertorosa y el coma llega gradualmente.

Embriaguez.—El olor del aliento no es un signo en que podamos fiar á causa del uso y del abuso tan frecuentes de las bebidas alcohólicas. El enfermo puede muy bien estar ébrio y tener después una hemorragia cerebral. En estos casos es imposible establecer el diagnóstico.

En los casos sencillos se requiere mucha atención y apreciar cierto número de signos, como la respiración, que no es estertorosa, teniendo en cuenta que algunos ébrios roncán; el pulso es pequeño y débil; por último, no hay hemiplegia.

De las diversas clases de metritis segun las alteraciones histológicas.

Hé aquí las conclusiones de una comunicación dirigida al Congreso de Montpellier por el Dr. Courty:

1.º La metritis puede ser aguda, subaguda ó crónica, ora la inflamación afecte la totalidad del órgano ó uno de sus tejidos constituyentes ó hasta uno de sus elementos histológicos.

2.º En las metritis espontáneas ó traumáticas, puerperales ó post-puerperales, como en las metritis catarrales, reumatoideas, diftericas, etc., la inflamación puede afectar, ora la totalidad del órgano, ora uno de sus tejidos constituyentes ó hasta uno de sus elementos histológicos.

3.º Que la metritis se termine por la leucorrea, la supuración, la ulceración, la gangrena, ó por el reblandecimiento, la hipertrofia, la induración, puede reconocerse que la flegmasia afecta, ora la totalidad del órgano, ora uno de sus tejidos constituyentes, ora uno sólo de sus elementos histológicos.

4.º Lo propio sucede en la metritis total y en la metritis parcial (tal como la del cuerpo y la del cuello), en la metritis general y en la metritis particular (mucosa ó parenquimatosa).

5.º La localización histológica del trabajo morboso de la flegmasia aguda y sobre todo de la crónica, la menos conocida hasta ahora, es la más importante de conocer. La concordancia entre cada alteración histológica y cada cuadro sintomático subjetivo y objetivo, es el mejor origen de determinación patológica y de indicación terapéutica. Allí es donde se encuentran los elementos más exactos del pronóstico.

6.º La inflamación particularmente desarrollada en la mucosa, lleva el nombre de metritis mucosa ó de endometritis; la que afecta particularmente el tejido muscular, ha recibido el nombre de metritis parenquimatosa.

7.º La endometritis reside á veces exclusivamente en el epitelio y las glándulas: activa la secreción de estas y merece el nombre de *leucorreica*, ó bien escita la proliferación del epitelio y tomó el nombre de *granulada* (no confundirla con la granulosa); produce *ulceraciones* y entonces se reconoce la existencia de esta ulceración crónica por la existencia de ganglios inflamados muy dolorosos detrás del útero ó en la base de un ligamento ancho. Afecta el aparato vascular, ora congestionándole, sobre todo el sistema venoso (*endometritis congestiva venosa*; violácea, incurable ó muy difícil de curar), ora disponiendo la red vascular superficial, distendida por la sangre, á las roturas y á las hemorragias (*endometritis hemorrágica*). La flebitis supurada, la linfangitis, la adenitis, son complicaciones graves de ciertas metritis, sobre todo de la metritis puerperal, más bien que especies particulares de metritis. El sistema celular, el dermis de la mucosa, los cuerpos fusiformes ó los elementos embrionarios están afectados;

su inflamación superficial puede dar origen á una hipertrofia parcial que constituye las *endometritis granulosas, vegetantes, fungosas, polipiformes* (que no deben confundirse con las granulaciones sintomáticas de foliculitis), ó á una hipertrofia profunda que puede revestir el carácter de *endometritis hipertrofica general reblandeciente* ó *endometritis hipertrofica parcial* que deforma á veces el crificio del cuello y se convierte en causa de esterilidad.

8.º La metritis parenquimatosa afecta ora los elementos histológicos generales (sistema vascular, tejido conjuntivo, etc.), y puede en consecuencia tomar el carácter de *metritis parenquimatosa congestiva venosa*, de pronóstico tan grave, bajo el punto de vista de la curabilidad, como la endometritis congestiva venosa de que acabamos de hablar, ó de *metritis crónica proliferante*, extremadamente común y notable; ora la metritis afecta particularmente las fibras musculares lisas, que forman el mayor espesor del órgano y que pueden presentar tres clases de alteración: a, una simple hipertrofia con ó sin proliferación (*metritis parenquimatosa hipertrofica*); b, un reblandecimiento con infiltración ó degeneración grasosa (*metritis parenquimatosa reblandeciente* y *metritis parenquimatosa con degeneración grasosa*); c, ó una contractura más ó menos dolorosa, con retracción ó induración consecutiva (*metritis parenquimatosa indurada y retractil*, á veces deformante y más ó menos dolorosa).

La enfermedad y la lesión hemática.

Cada especie morbosa en nosología—dice el Sr. Petit en una comunicación dirigida también al Congreso de Montpellier—lleva consigo una alteración particular correspondiente de la sangre.

Hé aquí los ejemplos:

a. En la dilatación simple del estómago, la hemoglobina es superior á 90 gramos (cifra normal, 125 gramos por 1.000), el poder absorbente á 174 cent. cúbicos de oxígeno (cifra normal, 240 c. c.).

b. Por el contrario, en los cánceres del estómago la hemoglobina desciende á 52 gramos y el poder absorbente á 100 c. c.

Por lo demás, en los cánceres en general hay una gran destrucción de la hemoglobina, en tanto que los materiales sólidos del suero se apartan poco de la cifra normal.

c. La hemoglobina, en la nefritis intersticial, llega á la cifra de 72 gramos, y su poder absorbente á 140 c. c. Las materias sólidas son próximamente de 74 gramos.

d. No sucede así en la nefritis parenquimatosa, en que la hemoglobina desciende á 65 gramos, el poder absorbente á 126 c. c. y las materias sólidas del suero á 64 gramos.

e. En el escorbuto, la hemoglobina alcanza la cifra de 57 gramos y el poder absorbente 110 c. c.

f. En la púrpura simple, la hemoglobina desciende hácia 70 gramos, el poder absorbente á 134 c. c., en tanto que en la *púrpura hemorrágica* algo grave, la sustancia cristallizable de la sangre es de 56 gramos y el poder absorbente 108.

g. En la clorosis verdadera, la hemoglobina está destruida en gran proporción, llega á 50 gramos; el poder absorbente es de 96 c. c.; pero el suero permanece perfectamente sano; es casi la única enfermedad que está caracterizada por tal lesión.

h. La toracentesis produce modificaciones de la crisis sanguínea: la hemoglobina queda destruida sólo algunos días después de la operación y bien pronto esta sustancia alcanza su cifra primitiva; el poder absorbente disminuye igualmente; lo propio sucede con las sustancias sólidas del suero.

Si la enfermedad tiende á la supuración, la curva de estas lesiones se hace decreciente, signo que tiene su valor para descubrir la purulencia de la pleura.

i. Estas análisis químicos de la sangre permiten de-

mostrar que hay una diferencia entre la neumonia franca y la tifoidea; en la primera, la hemoglobina no llega á 105 gramos, en tanto que en la segunda desciende á 70,72 gramos. En la primera, las sustancias sólidas del suero permanecen en 88 gramos y en la segunda llegan á 72.

j. En la tubulhemacia renal de Parrot apenas si tiene un poder absorbente de 30 c. c.

k. La sangre de la mujer en cinta es menos rica en hemoglobina que la sangre del feto: la sangre de la madre, 76 gramos de hemoglobina; la del feto, 96; el feto desgasta sobre todo las materias sólidas de su suero.

De estos estudios de hematología se deduce que, á menudo, será de gran interés para el médico hacer los análisis de la sangre, puesto que sirven para establecer un diagnóstico y un pronóstico sobre bases sólidas, que es á lo que debe tender la medicina moderna.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Con fecha 25 de Agosto último dirige á este Ministerio el cónsul de España en Nueva Orleans la siguiente interesante comunicacion:

«Excmo. Sr.: Muy señor mio: Tengo el sentimiento de participar á V. E. que acaban de ocurrir cuatro nuevos casos de fiebre amarilla, uno de ellos con resultado fatal, en esta ciudad.

El hecho lo comuniqué anteayer simultáneamente á V. E. y al Excmo. señor primer secretario de Estado.

La reaparicion de tan terrible azote alarma considerablemente los ánimos.

Nueva-Orleans palidece al recuerdo de las catástrofes del año último. ¡Quiera Dios que no se reproduzca como en Memphis! Grandes precauciones se toman para impedir tal calamidad.

Las casas infestadas se aíslan y fumigan; la cuarentena contra Memphis, la Habana, Veracruz y otros puntos infestados, es tan rigurosa como siempre; se vigilan los focos locales de la fiebre, y la limpieza de la ciudad es relativamente más esmerada; pero á pesar de todo, se ha presentado de nuevo la fiebre amarilla en Nueva-Orleans.

Sus propiedades contagiosas parecen cada vez más potentes; sus gérmenes, en apariencia extirpados, duermen en el invierno para despertar con más brio en el verano.

Una fumigacion imperfecta es tan ineficaz para destruirlos como una cauterizacion superficial para extirpar un cáncer que ha penetrado hasta los huesos.

Sus refugios favoritos en el invierno parecen ser los sitios impuros y mal ventilados, las aguas estancadas, las materias animal y vegetal en descomposicion y las bodegas de los buques que trafican con los puertos del golfo de Méjico.

Nueva Orleans es un importantísimo centro comercial, y su prosperidad futura depende de su tráfico con el interior y el extranjero.

La causa principal de que su aumento de poblacion y su desarrollo material no guarden paso con las otras ciudades de la Union es sin duda alguna la fiebre amarilla.

La cuestion de si esta es aquí endémica ó exótica, es por lo tanto de un interés vital para ella.

Esta Junta de Sanidad tiene razon en los esfuerzos que hace para resolverla.

Por mi parte, yo creo, por las razones que he tenido la honra de exponer á V. E. en despachos anteriores, que es á la vez endémica y exótica.

Para impedir su desarrollo y extirparla, si es posible, dicha Corporacion está determinada á combatirla en ambos

terrenos; en el interior con medidas higiénicas, en el extranjero con una rigurosa cuarentena.

La controversia entre los partidarios de esta y sus adversarios es cada vez más animada.

Hay una minoría poderosa que, sin reflexionar lo que perjudica á esta localidad la afirmacion de que la fiebre amarilla es en ella endémica, lo proclama así á la faz del mundo, combate la cuarentena, considerada por las Facultades médicas y los Gobiernos como el antemural más alto y robusto que puede oponerse á su importacion.

Algunos representantes del comercio presentaron una exposicion hace poco al gobernador pidiendo su reduccion, la reforma de los procedimientos de la Junta de Sanidad, y la deposicion de los facultativos que la componen.

El gobernador respondió que el sistema sanitario en vigor ha sido creado por el Congreso federal. Los legisladores de los Estados lo han votado, y sus respectivas Juntas de Sanidad son productos de la ley.

Sólo el Poder legislativo tiene por lo tanto facultad para alterar su organizacion.

El remedio contra sus abusos lo tiene el público en los Tribunales.

La ley le da discrecion en todos aquellos detalles que para su ejecucion son necesarios.

Las disposiciones relativas al lastre, por ejemplo, han sido tomadas en vista del informe oficial de los comisionados de la Junta de Sanidad de Washington, en el cual dicen que la fiebre amarilla puede ser transmitida á los países extranjeros en el lastre que toman los buques en el puerto de la Habana.

La discusion en el seno de la Junta de Sanidad de esta ciudad ha sido aun más interesante.

Su presidente ha pronunciado un discurso para demostrar los beneficios que reporta la cuarentena, y combatir la idea de que la fiebre amarilla es endémica en Nueva Orleans.

La cuarentena no es causa de la paralizacion de los negocios.

Estos se paralizan siempre aquí en el verano aun cuando no exista.

La Junta fomenta los intereses del comercio impidiendo la importacion de la fiebre amarilla.

Este considera la cuestion bajo un punto de vista puramente comercial. No tiene para nada en cuenta la salud pública.

Pero aun así y todo, dice: «¿Mejorarían los negocios levantándose la cuarentena? ¿No se cerrarían con ello de nuevo para Nueva-Orleans los puntos del interior? ¿De qué servirían las importaciones extranjeras si se cerraban todas las avenidas para su distribucion en el país? Ahora en vísperas de la estacion del algodón (habla siempre el Dr. Marhs), cuando todos los productos del gran valle del Mississipi son allegados á nuestros puertos para su exportacion al extranjero, ¿se quiere que levantemos la cuarentena, que aplazaria el movimiento comercial hasta Diciembre? La importacion de la fiebre amarilla conduciría á otros puertos las 200.000 pacas de algodón que exportamos por el nuestro haciendo perder á este comercio 1.000.000 de pesos por este solo artículo. Importa por lo tanto impedir su introduccion en los Estados-Unidos para proteger la salud de sus habitantes y los intereses vitales del comercio.»

Hechos históricos incontrovertibles prueban que tan terrible plaga ha sido importada en muchos países, causando estragos que habian podido evitarse con la cuarentena.

En los 20 años que precedieron á su establecimiento en 1858, ocurrieron aquí 26.226 muertes de fiebre amarilla, mientras que en igual periodo despues de su establecimiento, sin contar con el aumento de poblacion, y á pesar de que no ha sido bien observada, sólo han ocurrido 7.180, resultando un saldo de 19.046 vidas á favor del sistema de cuarentenas.

Otros individuos de la Junta tomaron tambien parte en esta discusion.

El Dr. Schuppert manifestó el deseo de que el Congreso federal votase una ley imponiendo la pena de confiscación á todo buque que llegue á los Estados-Unidos con fiebre amarilla, y la de horca á su capitán.

Desde que tuvo lugar esta discusión los adversarios de la cuarentena callan, los ataques contra la Junta han cesado, su conducta es más generalmente aprobada y los acontecimientos van dando razón á unos hombres sobre cuyos hombros pesa la responsabilidad de la conservación de la salud de millones de criaturas.

La opinión pública se ha declarado de una manera inequívoca en favor de la cuarentena en toda la extensión de los Estados-Unidos.

Algunos casos bastan para que se condene á una ciudad á la más rigurosa incomunicación. La Junta de Sanidad de Nueva-Orleans ha dicho bien. Levantar las cuarentenas equivaldría á incomunicar esta ciudad con el resto de la nación. Los pocos casos que han ocurrido han sido suficientes para interrumpir las relaciones con ella. Penzácola la ha restablecido á causa de lo que he anunciado á V. E.; Galveston la mantiene desde el principio con una constancia y vigor invencibles.

Contestando el presidente de su Junta de Sanidad á la petición de que la levante, ha hecho al de la de esta ciudad la serie de preguntas siguientes: «¿Manteneis una vigorosa cuarentena contra Memphis y todos los puntos en que reina la fiebre amarilla? ¿Ha sido esta importada ú originada en Nueva-Orleans? ¿Se debe su disminución á causas meteorológicas ó á medidas de higiene pública? ¿La combatís con la desinfección sistemática, la fumigación y aislamiento de las cosas y la destrucción de camas, vestidos, etc., etc., de los infestados? ¿Harán esas autoridades todo lo que estuviere en sus manos respecto á cuarentenas y medidas higiénicas contra los puntos infestados, para impedir á todo trance su importación? ¿Seguireis comerciando con puntos infestados de Cuba y Méjico, como la Habana, Veracruz y Tampico, por ejemplo? ¿Considerais la detención nominal de 10 días para los buques procedentes de dichos países como una cuarentena suficiente para garantizar á esos habitantes contra la importación de dicha plaga?»

El gobernador de Tejas ha prohibido sabiamente, en opinión del autor de estas preguntas, las comunicaciones con Cuba y Méjico: «No estamos, dice, en comunicación directa desde hace meses con aquellos países. La fiebre amarilla hace terribles estragos en Tampico y Veracruz. Si el pueblo de Tejas pudiese contar con que mantendríais una rigurosa cuarentena contra todos aquellos peligrosos puntos, y con que conservaríais esa ciudad limpia y saludable, no tendría inconveniente en restablecer las relaciones comerciales con Nueva-Orleans. Nuestro pueblo prefiere cualquiera calamidad á la fiebre amarilla.»

Las relaciones comerciales son importantes, pero no deben mantenerse á costa de la vida. Hace muchos años que no ha habido epidemia en Galveston; sus habitantes no se hallan aclimatados, y es natural que teman la presencia de este azote. «El estado sanitario de este puerto y plaza, me dice el vicedónsul de la nación en Galveston, ha sido inmejorable desde algunos años, no obstante las epidemias que ha habido en Nueva Orleans y otros puntos de esta latitud.

Esto lo atribuyen las autoridades locales á la rigurosa incomunicación que han establecido contra dichos puntos y todos los puertos de las Antillas, Méjico y Sur de América, tan luego como ha habido rumores de epidemia.

La Junta de Sanidad de Galveston es evidentemente órgano de la opinión pública en Tejas.

Los tejanos creen en la eficacia de la cuarentena por lo ocurrido el verano último.

Gracias á ella, mientras que en Nueva-Orleans, Memphis, Grenade, Vichburg y otros puntos morían las gentes á millares, Tejas gozaba de una salud excelente, no habiendo tenido un solo caso de fiebre amarilla. Su rigor era terrible.

Cuando algun tren procedente de puntos infestados se aventuraba á entrar en su territorio, era recibido á balazos por sus habitantes, y tenía que retroceder ó escapar con la velocidad del rayo.

Este verano se ha conseguido también casi localizar la fiebre amarilla en Memphis por medio de la cuarentena, y las autoridades de Tejas se hallan resueltas á no quedarse atrás en la práctica de un sistema que tan buenos resultados produce.

Tal es, Excmo. Sr., la situación; tal la opinión de las Juntas sanitarias de este país sobre la fiebre amarilla, y los medios de combatir sus gérmenes, importación y propagación.

He tomado nota de todo, y no vacilo en transmitir á V. E. estas noticias, persuadido de lo mucho que afecta á España esta cuestión, y por lo que puedan contribuir á la conservación de la salud de sus habitantes y la dilucidación de una materia tan oscura como interesante.

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento del comercio.

Madrid 27 de Setiembre de 1879.—El director general, C. IBÁÑEZ DE ALDECOA.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

EXPOSICION.

Señor: El art. 169 del Plan de estudios de 15 de Julio de 1863, vigente en la isla de Cuba, previene que los graduados extranjeros que aspiren á que se les habilite para ejercer sus respectivas profesiones, deben acreditar la validez de sus títulos, haberlas ya practicado por espacio de seis años, y satisfacer la cantidad que se les señale, sin que esta exceda de los derechos exigidos en los establecimientos literarios de la Isla por el título análogo al que se presente para recabar la habilitación.

Acaso para eludir una exclusion determinada, la ley confundió escuelas eminentes, que pueden servir de norma, con otras por completo desorganizadas, y, más previsora que consecuente, estableció el requisito de seis años de práctica, explicable sólo por la igual duración de los estudios de la Facultad de Medicina, que, por estar basada en principios científicos universales, es casi objeto único de las indicadas habilitaciones.

Tal requisito, sin embargo, no constituye la más segura garantía de aptitud, é incapacita para el ejercicio de su profesión á graduados dignos por su saber é inteligencia, entre los cuales figuran muchos que, si bien por las circunstancias excepcionales por que ha atravesado la grande Antilla se han visto obligados á fijar su residencia en extraños países y á hacer en ellos sus estudios, hoy vuelven al seno de su patria con un título legítimo y respetable: aunque por su expedición reciente no les haya sido posible realizar la práctica que la ley determina.

A allanar este obstáculo, según lo exigen razones de conveniencia y equidad, y sin lastimar ninguno de los sagrados y múltiples intereses por que debe velar una Administración conciliadora y prudente, van encaminadas las disposiciones que el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. en el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 3 de Octubre de 1879.—Señor A. L. R. P. de V. M., Salvador de Albacete.

REAL DECRETO.

En vista de las razones expuestas por el ministro de Ultramar; oído el Consejo de Instrucción pública, así como el de Estado, y de acuerdo con el de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El gobernador general de la isla de Cuba podrá por justas causas, y previos informes de la Junta superior de instrucción pública y del Rector de la Universidad de la Habana, que á su vez oirá al Claustro de Profesores de la Facultad correspondiente, conceder habilitación

para ejercer sus respectivas profesiones en la Isla á los graduados extranjeros que lo solicitaren, siempre que acrediten la validez de sus títulos y haber ejercido la misma profesion por seis años, ó en defecto de este último requisito sean aprobados en un exámen de las asignaturas cursadas por los nacionales, precedida la justificación de haberlas estudiado en establecimiento público.

Art. 2.º En uno ú otro caso los graduados extranjeros pagarán por la habilitacion de sus títulos una cantidad igual á los derechos que por los mismos se exigen en los establecimientos literarios de la Isla.

Art. 3.º Las habilitaciones concedidas en virtud de este decreto serán temporales, y no producirán otro efecto que el del simple ejercicio de las profesiones.

Art. 4.º Queda derogado el art. 169 del Plan de estudios de 15 de Julio de 1863, así como cualquiera otra disposicion que se oponga al cumplimiento de las comprendidas en el presente decreto.

Dado en Palacio á tres de Octubre de 1879.—Alfonso.
—El Ministro de Ultramar, Salvador de Albacete.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 710,86, mínima, 707,43; temperatura máxima, 29°,0; mínima, 11,7.—Vientos dominantes, SE., NE. y E.

Los afectos que más han predominado durante la semana han sido los catarrales y reumáticos, habiendo aumentado, así en los hospitales como en la población, el número total de enfermos, aunque por lo general de afectos leves. Las enfermedades inflamatorias de los órganos digestivos y respiratorios han revestido una marcha franca y sin graves complicaciones. Las amigdalitis, fluxiones gingivales, enteritis y entero-colitis, muy numerosas, sobre todo las primeras, han sido benignas. Los reumatismos agudos febriles, revistiendo la forma poliarticular, han aumentado en número; tambien siguen siendo frecuentes los afectos intermitentes; las neuralgias y neurosis se han modificado favorablemente.

CRÓNICA.

La fiesta de los Stos. Cosme y Damian—Dice un apreciable colega de Barcelona:

«El viernes último nos cupo el inmenso placer de asistir á la reunion que convocaron varios profesores y estudiantes en Medicina y Farmacia de esta capital, al objeto de organizar una funcion religiosa en honor de los santos médicos Cosme y Damian.

«Más numerosa de lo que algunos podian suponer fué la citada reunion; y allí pudimos afirmarnos una vez más con que el espíritu religioso, que muchos creen perdido en nuestros compañeros, continúa todavía alentando á los más, y sin temor podemos añadir que tambien á los mejores, en honor sea dicho de nuestra clase hasta aquí tan injustamente calumniada.

«Cuantos profesores y estudiantes hallábanse reunidos, demostraron estar animados de los mayores deseos de que nuestra clase contara, como cuentan las demás clases de la Sociedad, con un santo patron, objeto preferente de nuestras asociaciones para que nos ilumine y nos guie en los constantes arcanos de nuestra profesion.

«Nombráronse dos comisiones, una encargada de recaudar fondos y otra para organizar las funciones religiosas. La primera ha visto con satisfaccion que no han sido vanos sus esfuerzos, pues hasta el presente son muy escasos los médicos y farmacéuticos que en mucho ó en poco no hayan querido contribuir á tan respetable objeto. En cuanto á la segunda, podemos decir que no obstante á ser tan pocos los dias con que ha debido contar, ha escogido una solemnísimá funcion religiosa que tendrá lugar el sábado próximo á las diez de la mañana en la iglesia de Nuestra Señora del Pino.

«Para dicha funcion han sido invitadas las autoridades todas, el

claustro de las Facultades de Medicina y Farmacia y muchas corporaciones.»

Una representacion teatral.—De una carta de París que ha publicado *El Liberal* en uno de sus últimos números, tomamos las siguientes líneas copiadas al pie de la letra:

«En Amsterdam se ha celebrado, como ya dijimos, el Congreso médico internacional, al que han concurrido casi todas las notabilidades de la ciencia. Entre otras fiestas celebradas en su obsequio, una particularmente merece referirse. Fué la representacion teatral de una pieza titulada *Colegio Schnapper*, y cuyo argumento versa sobre la lucha entre la medicina antigua y la nueva, terminando por el triunfo de esta. El autor anónimo de la pieza tomó el nombre de un músculo del brazo: *Supinator longus*.

«Mientras corria el champagne, se presentaron dos cuadros vivos de circunstancias. El primero representaba el cuadro que adorna el gran anfiteatro de la Facultad de medicina de París: «Ambrosio Paré rechazando los hierros que le presentaban para cauterizar la llaga de una amputacion.» Ambrosio Paré estaba reemplazado por la imagen de Mr. Lister, el célebre cirujano inglés que ha dado tanta importancia á la cura antiséptica. El trozo de piedra en que está colocada la pierna amputada en aquel, fué reemplazado en este por un bote de ácido fénico, y en vez de los hierros, un ayudante presentando al cirujano, que lo aceptaba, un pulverizador para envolver la llaga en un vapor de líquido antiséptico.

«Una triple salva de aplausos acogió esta escena. Mr. Lister, agradablemente sorprendido por esta extraña representacion, saludó á la entusiasmada concurrencia.

«El segundo cuadro vivo fué la reproduccion de la *Leccion de Anatomia*, de Rembrandt, pero los personajes eran lindas jóvenes que escuchaban la demostracion de un viejo anatomista con enaguas. Esta alusion á las mujeres médicos, fué acogida con grande hilaridad.»

Premios.—Los alumnos de las facultades de Medicina y Farmacia de esta corte que han obtenido premio en el pasado curso, son los siguientes:

Medicina.—D. Roque Reyes y Romero y D. José del Carmenal y Ramos, en anatomía, primer curso; el último en diseccion, primer curso; D. Pedro Lopez Pelaez y Villegas, en anatomía, primer curso; D. Cosme Garcia Lopez, en diseccion, primer curso; D. Luis Ortega Morejon, en anatomía, segundo curso; el último en diseccion, segundo curso; D. Diego Romero y Manzano y D. Edmundo Armada y Lopez, en anatomía, segundo curso; el último en diseccion, segundo curso; D. Luis Cendrero y Diaz, en fisiología; D. Francisco Vinals y Torrero y D. Vicente Guerra y Cortés, en higiene privada; D. Ricardo Gutierrez y Chicote y D. Juan Bravo y Coronado, en patología general, don Felipe Agreda y Fernandez y D. José Ruiz Pifreiro, en patología quirúrgica; el último en anatomía quirúrgica y clínica quirúrgica, primer curso; D. Gaspar Gordillo y Sozano, en anatomía quirúrgica, en obstetricia y clínica quirúrgica, primer curso; don Manuel Reinoso y Quintanero, en obstetricia, clínica médica, primer curso, y clínica quirúrgica, primer curso; D. Pedro Iglesias y Sanchez Ocaña, en obstetricia y clínica quirúrgica, primer curso; D. Jesús Lozano y Soria, en obstetricia y clínica quirúrgica, primer curso; D. Nicanor Morales y Arias, en obstetricia y clínica quirúrgica, primer curso; D. Luis Guedeá y Calvo en clínica médica, primer curso y clínica quirúrgica, primer curso; D. Pedro Cabello y Francés, en clínica médica, primer curso; D. Salvador Guinea y Alzate y D. Félix Creus y García, en clínica médica, segundo curso; el último en clínica quirúrgica, segundo curso, y clínica de obstetricia; D. Félix Rerben y Jimenez y D. José Francos y Rodriguez, clínica médica, segundo curso; y D. Jaime Vera y Lopez, en clínica médica, segundo curso; el último en clínica quirúrgica segundo curso, clínica de obstetricia, higiene pública y medicina legal; D. José Grinda y Forner, en clínica médica, segundo curso; clínica quirúrgica, segundo curso; clínica de obstetricia, higiene pública y medicina legal; D. Francisco de Paula Aranda y Marin, en higiene pública; D. José Ortiz de la Torre, en medicina legal, D. Ildefonso Rodriguez y Fernandez en historia de las ciencias médicas; don Francisco Lledo y García en histología normal.

Farmacía.—D. José María Lazo y Revuelta, D. Juan Marzo y Villarroya, D. Vicente Munita y Alvarez, D. Gregorio Oca y Córdova y D. Francisco Ortiz Gallo, en farmacia químico orgánica; D. Sabino Ualayeta y Mendizabal, en ejercicios prácticos; el mismo, en práctica de operaciones farmacéuticas.

Cátedras de Hidrología Médica.—En el Congreso de Montpellier el Sr. Fabre de Rieunégre ha insistido sobre la necesidad de crear cátedras de hidrología médica en las Fa-

cultades de París, Mompeller y Burdeos. Los titulares, convenientemente retribuidos, podrían dedicarse al desarrollo de esa ciencia, en cuya creación, añade, deberían emplearse los 100.000 francos que anualmente se distribuyen como subvención á ciertos establecimientos termale's.

Y ya que de hidrología nos ocupamos, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que en uno de los números próximos publicaremos un artículo del Dr. Cazenave de la Roche sobre Panticosa y Aguas Buenas, que directamente nos ha remitido dicho señor.

Una causa de la difteria.—El Dr. C. Keith atribuye la gran frecuencia de la difteria en Nebuasta á la costumbre de comer patatas irlandesas. La extensa práctica de su padre y la suya propia—en la que ha podido observar 1.100 casos de dicha enfermedad—le confirman en esa creencia.

El profesor citado recomienda siempre á sus clientes y amigos no hacer uso de dicho tubérculo, puesto que cree que la ingestión de patatas podridas es la causa de la difteria. Los que han seguido sus consejos se han visto libres de esta enfermedad, en tanto que la han padecido todos los que han comido esas patatas.

¿Qué hacer?—Un apreciable compofesor nos escribe diciéndonos que, con motivo de estar instruyéndose, en el juzgado de primera instancia de la villa en que ejerce, un expediente sobre si determinado sujeto tiene ó no capacidad para administrar sus bienes, fué llamado en compañía de otros cinco profesores para el reconocimiento de dicho sujeto; mas como los seis opinaron unánimes que para declarar necesitaban observar más detenidamente al paciente, el señor juez acordó que el individuo de que se trata fuera trasladado á otro pueblo y sometido á la observación de tres médicos forenses, lo cual, como se comprende fácilmente, causó gravísimo disgusto á los seis primeros médicos consultados, quienes en manera alguna se creen merecedores de tal agravio.

Es una nueva ofensa que añadir á las infinitas que tienen recibidas con una paciencia ejemplar los dignos profesores de la ciencia de curar, muy santos y muy buenos en los trances apurados de la vida, pero una cualquier cosa que no hay para qué respetar pasados esos momentos difíciles y de prueba.

Obras nuevas.—Nuestro querido amigo el Dr. D. Manuel M. Carreras Sanchis, en su incesante afán de ir traduciendo á nuestro idioma obras de verdadero interés práctico, ha emprendido la traducción del *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal*, que há poco terminara el catedrático de clínica médica de Berlin, Dr. E. Leyden, habiendo ya dado á luz el primer cuaderno que consta de 192 páginas, en excelente papel é inmejorable impresión. Felicitamos á nuestro incansable amigo por esta nueva muestra de su amor á la ciencia, y recomendamos á los suscritores la obra que nos ocupa, cuyo anuncio hallarán en el lugar correspondiente.

También hemos recibido un ejemplar del *Tratado completo de las enfermedades de los niños*, obra escrita en alemán por el Dr. C. Gerhardt y traducida directamente de la tercera edición por D. Carlos Fernandez Castroverde. En cuanto nos desahogemos un tanto de material, haremos un análisis de ésta y de algunas otras obras recientemente publicadas.

VACANTES.

Lo está la plaza de médico-cirujano de la villa de Yanguas, provincia de Soria, y seis anejos de muy corto vecindario y distante el que más una legua, con la dotación de 1.000 pesetas anuales por beneficencia y 2.000, que responde y abonará una Junta de mayores contribuyentes.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes en debida forma al señor alcalde de dicha villa, con nota que acredite sus títulos y servicios prestados en la profesión, en el término improrrogable de 20 días, á contar desde la inserción de este anuncio.—El alcalde, Alejandro Fernandez.

—La de médico-cirujano de Santiago del Collado (Ávila); su dotación 100 pesetas por los pobres y 200 iguales que podrán producir unas 240 fanegas de centeno. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de Narros de Salduña (Ávila); su dotación 175 pesetas, casa y contribución libre y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Orbits (Ávila); su dotación 200 pesetas y libre de contribución y las iguales con 74 vecinos á razón de dos fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Fuentespreadas (Zamora); su dotación 500 pesetas por la asistencia de 15 familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Lubian (Zamora); su dotación 500 pesetas por los pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

—Las dos de médico-cirujano de Campo de Criptana (Ciudad Real); su dotación 1.500 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de médico-cirujano de Santoña; su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de San Vicente de Alcántara; su dotación 875 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de farmacéutico de Torre de Juan Abad (Ciudad Real); su dotación 400 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Revilla del Campo (Burgos); su dotación 40 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Santa Cruz de los Cañamos (Ciudad Real); su dotación 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de médico-cirujano de Castell de Castell (Alicante); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de Benimar; su dotación 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIANTES. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposición de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta Administración y principales librerías.

HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE las enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio, versión española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Acaba de publicarse el tercer cuaderno, que consta de 264 páginas cada uno.

El «Tratado de enfermedades puerperales del Dr. Hervieux», formará dos tomos de unas 600 á 700 páginas cada uno, con grabados intercalados en el texto. Se publica por cuadernos de 13 pliegos de 16 páginas, al precio de 2 pesetas 50 céntimos cada cuaderno, resultando el coste total de la obra 15 pesetas.

Todos los meses se publicará un cuaderno con toda regularidad.

Los que piensen, pues, suscribirse, deben apresurarse á hacerlo cuanto antes.

Los pedidos, acompañados de su importe (sin cuyo requisito se considerarán como no hechos), en libranzas del Giro mútuo «preferentemente», y, en su defecto en letras de fácil cobro, deberán hacerse á nombre de D. Salvador Sabater, calle de las Minas, núm. 20, cuarto tercero, ó bien al traductor en su domicilio, calle de la Aduana, núm. 3, cuarto tercero.

También admiten suscripciones las principales librerías.

TRATADO CLÍNICO DE LA ENFERMEDADES DE LA médula espinal, por E. Leyden, versión española de Manuel M. Carreras Sanchis.

El «Tratado Clínico de las enfermedades de la médula espinal», por el Dr. Leyden, formará dos elegantes tomos de 700 páginas cada uno.

Se repartirá en siete cuadernos de 200 páginas, al precio de 40 reales en Madrid y 44 en provincias, de modo que toda la obra vendrá á costar, á los señores suscritores, unos 70 reales.

Los suscritores de Madrid podrán abonar el importe de cada cuaderno al tiempo de recibirlo, y los de provincias deberán siempre tener abonado el importe de dos cuadernos, sin cuyo requisito no se les servirán.

Cada quince días, a más tardar, se repartirá un cuaderno, con objeto de que la obra pueda quedar terminada por todo el mes de Noviembre próximo.

Los pedidos, acompañados del importe en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de correos, se dirigirán á la Administración de este periódico, Madrid.

Se ha publicado el primer cuaderno.

MADRID: 1879.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.



HIERRO BRAVAIS

Adoptado en los Hospitales.—Recomendado por los Médicos.
Contra la **ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, EXTENUACION, FLORES BLANCAS**, etc.
El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas) es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga el estómago; además, es el único que no ennegrece jamás los dientes.
Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.
Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fábrica indicada en este anuncio.
Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la *Anemia y su Curación*.
Venta por mayor, en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.
Sres. Alcaráz y Garcia, Tetuan, 15.
Por menor, Sres. Vicente Moreno Miquel, Borrell y Miquel, German Ortega, J. B. Sanchez Ocaña, Francisco Garcerá é Hijos de Carlos Ulzurrun.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Glicerina Creozotizada DE CATILLON

Remedio precioso y probado contra las afecciones del pecho y de los bronquios resfriados descuidados, catarros, bronquitis crónicas, laringitis de los cantantes, etc. Superior al Aceite de hígado de bacalao creozotizado, la toleran todos los estómagos, hasta durante los calores.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

Madrid. Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chavarri, Atocha 87, y Garcerá, Principe, 43.

HOGG, Farmacéutico calle de Castiglione, 2, Paris; Único Proprietario.

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



De una eficacia cierta, demostrada por una experiencia de más de 25 años contra: las **Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Constipados, Catarrros, Tos tenaz, Afecciones escrofulosas, Tumores glandulares, Enfermedades de la Piel, Herpes, Flores blancas, Debilidad general**, etc., y para fortificar á los niños **endebles y delicados**; es dulce y fácil de tomar.

Se debe desconfiar de los aceites comunes y especialmente de todas las composiciones *imaginadas por la especulación* para reemplazar el aceite natural só pretexto de hacerle mas eficaz ó mas agradable, ellas no hacen mas que irritar y fatigar inutilmente el estómago y a veces son hasta peligrosas.

Para estar cierto de tener el *verdadero aceite de hígado de bacalao, natural y puro*, deben comprar solamente el **ACEITE de HOGG** que se vende en frascos triangulares (su modelo esta depositado en Madrid con arreglo a la ley Española).

Exigir el nombre de **HOGG** y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de Paris que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de Hogg se halla en las principales farmacias.

Depósitos en las principales Boticas y Droguerías.

MADRID: La Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MALAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,	Pérdidas sexuales,
Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósia),	Hemorragias gastricas, Escórfulas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas,	Alecciones escorbúticas,
	Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial á los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MEDICALE, L'ABEILLE MEDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor: **LEBEAULT, MAYET & Co** 53, RUE RÉAUMUR.
RUE DE PALESTRO, 29

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING

Preparado con PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

15 años de éxito contra las

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS, MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6
En provincia, en las principales boticas.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivative.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 47, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 34.—Por menor, á 9 reales, Sres. Garcerá, Ortega y S. Ocaña.



Madrid

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1.º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2.º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3.º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifiliticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su unión con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

VINO ANTIDISPÉPTICO y PAPON RECONSTITUYENTE

superior, según la opinión de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Depósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^{ie} GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega y Garcera.

LOMBRIZ SOLITARIA

Curación cierta con los GLOBULOS toniatugos (extracto verde de raíces frescas de helecho macho de los Vosges) de SECRETAN, Farmacéutico, Laureado y decorado. Es el solo remedio infalible, inofensivo, fácil de tomar y de digerir, experimentado con el mayor éxito y adoptado en los hospitales de Paris. Siempre buen resultado.—Depósito: SECRETAN, avenue Friedland, 37, PARIS, Y EN LAS BUENAS FARMACIAS. (Evitar las falsificaciones.)

Precio, 40 reales.—Depósitos: en Madrid, Ferrari, Ortega y S. Ocaña.

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo energético obligatorio en todos los casos primitivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los paises, como un específico, infalible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente.

Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Un frasco, 48 rs.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

JABON BALSAMICO. DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajás, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

NO

Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor

MAS

BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles.

TOS

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.